

**DIAGNÓSTICO
PARTICIPATIVO
SOBRE
SITUACIONES DE
VULNERABILIDAD
EN LA SECUNDARIA
CUAUTLI.**

Proyecto: Formación de 100 promotoras/es comunitarias/os de Cultura de la Legalidad en la Secundaria Cuautli del poblado con asentamientos indígenas de Gabriel Tepepa, municipio de Cuautla, Morelos.

Folio: CS-09-D-IS-281-17

Néstor Mauricio Sánchez Hernández

**ENCUESTA PARA MEDIR SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL Y
PERCEPCIONES SOBRE EL EMBARAZO ADOLESCENTE (EMVSEA)
NOTA METODOLÓGICA**

La EMVSEA fue diseñada para identificar la situación de vulnerabilidad social del estudiantado a partir de los factores involucrados en la fragmentación del tejido social, así como sus percepciones en torno al embarazo adolescente y a la salud sexual como parte de su proyecto de vida. A partir de ello, se consideraron 8 bloques base para cuantificar diversas situaciones de vulnerabilidad social en distintos contextos y espacios, sus motivaciones y los obstáculos del desarrollo en cada uno de las/os encuestados/as (ver en la siguiente página).

Para los fines de la EMVSEA y del proyecto “Formación de 100 promotoras/es comunitarias/os de Cultura de la Legalidad en la Secundaria Cuautli del poblado con asentamientos indígenas de Gabriel Tepepa, municipio de Cuautla, Morelos”, en la cual se enmarca, la vulnerabilidad social es comprendida dentro de su doble sentido; esto es, definida en relación a alguna amenaza, pudiendo ser de origen físico (por ejemplo, algún fenómeno natural como inundaciones, sequías o terremotos) o antropogénico (contaminación, guerras o hambrunas) que afecta a una determinada unidad de análisis (un individuo o un grupo social), la cual se define vulnerable ante una amenaza o como vulnerable a estar en una situación de pérdida (de ingresos, recursos, salud) (Ruíz Rivera, 2012).

En este sentido, la vulnerabilidad social contempla dimensiones que no se limitan a necesidades básicas, sino a otros elementos como la ciudadanía, los derechos políticos y sociales, o la pertenencia territorial. En otras palabras, la vulnerabilidad es una condición multidimensional pues, a pesar de que se asocia en primera instancia a la pérdida o privación de necesidades básicas, implica también la afectación de un conjunto más amplio de aspectos de la vida social, materiales, ambientales, etc. que limitan o condicionan el pleno desarrollo de quien atraviesa por ella (Ruíz Rivera, 2012).

Adicionalmente, se añadió el bloque sobre Cultura de la Legalidad considerando que el objetivo del proyecto es formar a 100 jóvenes en promotores comunitarios en dicho tema. Por ello, se incluyeron diversas preguntas para conocer el grado de responsabilidad de las/os jóvenes en torno a las leyes, el cumplimiento de normas sociales, su percepción sobre las autoridades y su discernimiento sobre la justicia social.

La EMVSEA contempla 56 preguntas. Contexto familiar; Contexto educativo; Percepciones sobre la inseguridad y violencia; Contexto socioeconómico; Equidad de género y discriminación; Participación comunitaria; Salud sexual y percepciones sobre el Embarazo Adolescente; y Cultura de la Legalidad fueron los ejes temáticos que conformaron cada uno de los bloques estructurados de la siguiente forma:

- **Bloque 1** → Consta de siete preguntas sobre la **relación** de las/os jóvenes con sus **familiares** y la **dinámica** dentro del **hogar** con el fin de conocer que tan integrado y sólido es el entorno familiar;
- **Bloque 2** → A través de siete reactivos se busca conocer detalles sobre su **desempeño escolar** y que tan cómodos se sienten en su entorno académico, para saber de sus expectativas profesionales en un futuro a mediano plazo. Asimismo, se incluyen variables relativas al **bullying** entre compañeros y profesores;
- **Bloque 3** → Con seis preguntas se indaga en la **percepción de inseguridad** de las/os jóvenes en su entorno local, además de identificar situaciones de **violencia en su comunidad**, y de **riesgo** en el uso de **redes sociales e Internet**;
- **Bloque 4** → Es un **estudio socioeconómico** muy sencillo y sutil que consta de ocho reactivos que tienen el fin de identificar aquellas **carencias** que puedan traducirse de manera significativa en un aumento de la vulnerabilidad de las/os jóvenes. Asimismo, se indaga sobre su situación y **condiciones laborales**;
- **Bloque 5** → Ocho preguntas para conocer su **percepción sobre el género**, indagar en conductas/actitudes machistas y para identificar situaciones de

discriminación sufridas y/o reproducidas por las/os jóvenes como grupo en situación de vulnerabilidad;

- **Bloque 6** → A partir de seis reactivos se busca conocer la **participación** de las/os jóvenes en **actividades de su comunidad** y su relación con las personas que viven a su alrededor; asimismo, se indaga en el vínculo que mantienen las/os jóvenes con las **comunidades indígenas** cercanas a ellos, sus usos, costumbres y tradiciones;
- **Bloque 7** → Considerando siete preguntas, se busca explorar algunas de las percepciones de las/os jóvenes en materia de **salud sexual**, así como conductas de riesgo relacionadas a las infecciones de transmisión sexual, **métodos anticonceptivos, embarazo adolescente y proyecto de vida**; y
- **Bloque 8** → Se utilizan siete reactivos para identificar el nivel de **compromiso** de las/os jóvenes con la **Cultura de la Legalidad**, el respeto por las leyes, autoridades y su disposición para colaborar con ellas en un marco de Estado de Derecho.

Diversas fuentes y Encuestas nacionales realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), así como por otras dependencias de la administración pública federal, fueron consultadas para la selección, elaboración, adaptación y elaboración de las preguntas; asimismo, la metodología de dichos instrumentos fue utilizada en la definición del puntaje de vulnerabilidad, clasificando cada pregunta de acuerdo al tipo de información que arrojaba. De tal forma, la EMVSEA toma como base a:

- Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (ENADIS);
- Encuesta Nacional de Valores en Juventud (ENVAJ);
- Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE);
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID);
- Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT);

- Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED);
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH);
- Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres (ENVIM);
- Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP);
- Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU)
- Encuesta Nacional de Cultura Constitucional (ENCC)

Finalmente, y retomando la metodología de dichas encuestas, se estructuró la siguiente ponderación para cuantificar la vulnerabilidad social entre las/os jóvenes, analizando cada reactivo y respuesta para fijar el menor puntaje a la opción que mostrará menor nivel de vulnerabilidad y mayor puntaje si mostraba una perspectiva menos aventajada.

TABLA DE PONDERACIONES

NIVEL	PUNTAJE	JUSTIFICACIÓN	TIPO DE INFORMACIÓN QUE ARROJA LA PREGUNTA	PREGUNTAS	BLOQUE
0	0	El nivel 0 está formado de información sobre las características de la población, por lo que no refleja ningún tipo de vulnerabilidad			Identificación
1	1 - 10 puntos	El nivel 1 es acerca de las percepciones que los adolescentes tienen sobre hechos que no afectan directamente a su persona ni a su desarrollo, simplemente son condiciones dadas por el contexto inmediato en el que crecieron y se desenvuelven.	Características de la población / Situación de vulnerabilidad	1, 3, 11, 12, 29, 35, 38	Familia, Escuela, Género y Discriminación, Participación Comunitaria
2	1 - 20 puntos	El nivel 2 engloba las preguntas cuyas respuestas están motivadas por costumbres familiares, sociales o su dinámica cotidiana que no están ligados directamente con la individualidad del adolescente. Algunas de las preguntas de este nivel identifican el nivel de protección, vigilancia y respaldo que los padres o la familia brindan a los adolescentes.	Características de la población / Situación de vulnerabilidad	4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 30, 37, 39, 40, 42, 50, 51, 52	Familia, Escuela, Género y Discriminación, Participación Comunitaria, Cultura de la Legalidad

TABLA DE PONDERACIONES

NIVEL	PUNTAJE	JUSTIFICACIÓN	TIPO DE INFORMACIÓN QUE ARROJA LA PREGUNTA	PREGUNTAS	BLOQUE
3	1 - 30 puntos	El nivel 3 comienza a abordar los puntos necesarios para la estabilidad personal. Por lo anterior, interroga sobre las condiciones directas de vida que pueden alterar, condicionar o incapacitar el pleno desarrollo.	Situación de vulnerabilidad	2, 15, 16, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 36, 46, 48, 53, 54, 55, 56	Familia, Inseguridad y Violencia, Contexto socioeconómico, Género y Discriminación, Salud Sexual y Cultura de la Legalidad
4	1 - 40 puntos	En el nivel 4 las preguntas sobre la estabilidad individual también son abordadas. En este nivel se consideran preguntas del contexto entre las/os jóvenes que se constituyen como causantes directas de situaciones de vulnerabilidad.	Situación de vulnerabilidad	18, 21, 22, 23, 32, 33	Inseguridad y Violencia, Contexto socioeconómico, Género y Discriminación
5	1 - 50 puntos	Las preguntas del nivel 5 reflejan el sector más fuerte de vulnerabilidad, pues están relacionadas directamente con actos de violencia (presencial, virtual, de género, entre otros) y con situaciones de riesgo entre las/os adolescentes.	Situación de riesgo	13, 14, 17, 19, 20, 34, 41, 43, 44, 45, 47, 49	Escuela, Contexto socioeconómico, Inseguridad y Violencia, Género y Discriminación, Salud Sexual

Implementación en Secundaria Cautli

A nivel internacional y nacional, se reconoce la importancia de los/as jóvenes debido a su potencial para generar cambios positivos en su entorno. Sus ideas, perspectiva y energía son fundamentales para conseguir transformaciones. Sin embargo, también atraviesan por diversas situaciones de vulnerabilidad derivadas de su edad, de estar en una fase en la que se experimentan transiciones rápidas y de las condiciones económicas y sociales en las que están inmersos/as (Hardgrove, 2014).

En México, los/as jóvenes enfrentan situaciones sociales y económicas adversas. Por ejemplo, en 2012, el 44.8% de las/os jóvenes de Morelos estaban en situación de pobreza (Coneval, 2012). Esta situación entre población joven empeoró en 2014 aumentando en un 2.2% en este sector en específico, mientras que a nivel general se incrementó en un 0.7% (Coneval, 2014). Además, al menos el 30% de jóvenes de la entidad no estudia ni trabaja (Instituto Estatal de la Juventud, 2016)

La situación de violencia e inseguridad en México y en particular en Morelos impacta a la población juvenil, ya que las principales víctimas de la violencia en esta entidad son jóvenes. En el caso de los municipios más poblados como Cuautla, Cuernavaca y Jiutepec, la población víctima de esta condición es abrumadoramente mayor en ese grupo etario (CASEDE, 2015).

A esta situación, hay que agregar la Alerta de Violencia de Género (AVG) emitida en agosto de 2015 como consecuencia del gran incremento de violencia hacia niñas y mujeres de la entidad. Así, 8 municipios de Morelos cuentan con esta declaratoria: Cuautla, Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, Puente de Ixtla, Temixco, Yautepec y Xochitepec. Este contexto de violencia, en específico en el municipio de Cuautla, pone a los/as jóvenes en una situación de riesgo que limita su potencial de agentes de cambio (ACED, 2016).

En Morelos, en 2013 el 42.1% de las/os habitantes dijo sentirse seguro/a, en tanto que, para 2015, fue el 45.8% (ENVIPE, 2015). Mientras que en Cuautla pasó de 20.2% en 2014 a 20.9% en 2015. Es decir, la brecha de personas que se sienten seguras es de más de 20 puntos porcentuales. Asimismo, Cuautla, Cuernavaca, Jiutepec y Temixco forman parte del Programa Nacional de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia 2015. Cuautla, de manera específica se encuentra considerado como un municipio dentro de las Zonas de Atención Prioritaria para el año 2017 con alta marginación (SEGOB, 2017)

Cabe señalar que la cuestión de género y etnia son variables transversales que agudizan los riesgos que trae consigo la violencia, pues se trata de sectores de la población que sufren de discriminación y marginación en sus entornos. Lo anterior, en el caso de Cuautla, se vuelve evidente ante el contexto urbano-rural que predomina en el municipio, en donde las minorías pertenecientes a etnias indígenas y a población migrante son invisibilizadas y discriminadas.

Dentro del municipio de Cuautla, las demarcaciones que concentran a la población indígena son: Tetelcingo y Gabriel Tepepa. En Tetelcingo, la organización ha trabajado con población joven por dos años consecutivos en los cuales, uno de los hallazgos más relevantes ha sido la inseguridad que las y los jóvenes sienten, así como la discriminación de la cual son víctimas, pero que al mismo tiempo replican con otras poblaciones.

En este poblado, en 2015, a través de la Encuesta de Medición de Vulnerabilidad Social (EMVS) realizada por la organización y aplicada a 207 adolescentes de la Telesecundaria 10 de Mayo, se identificaron factores que merman su fuerza transformadora y que generan apatía participativa: inseguridad, discriminación, violencia intrafamiliar, desigualdad de género así como falta de proyecto de vida (CIS-Indesol, 2015).

En 2016, se trabajó con jóvenes de la escuela Antonio Caso, en donde se preguntó a los /las jóvenes sobre qué tan seguros se sienten en lugares cotidianos. La casa (29%) y la escuela (28%) fueron identificados como los lugares más seguros. Por otra parte, el mercado (22%), la calle (21%), y el transporte público (21%) se señalaron como los puntos más inseguros. Alarma que el 34% de los/las jóvenes han sido testigos de la comisión de un delito (CIS-Indesol, 2016).

Hay jóvenes que han sentido discriminación, por los siguientes motivos: por sus costumbres (17%), por su forma de vestir (14%), por dinero (13%), en ocasiones por su acento (16%), por ser hombre o mujer (16%) y por su color de piel (16%).

En la escuela Ignacio Allende, la calle (22%), el mercado (22%) y el transporte público (19%) se señalaron como los puntos más inseguros. Al igual que en la escuela Antonio Caso. El 38% de las y los alumnos también señalaron haber sido testigos de algún delito. En cuanto a la discriminación: Los/las jóvenes que dicen haberse sentido discriminados por las siguientes razones: por su color de piel (16%), por su apariencia física (11%), por ser hombre o mujer (15%), por su forma de vestir (13%), en ocasiones por sus costumbres (13%) y por dinero (12%) (CIS-Indesol, 2016).

México ocupa el lugar 88 de 113 países en niveles de confianza con las autoridades de justicia (The World Justice Report, 2016). Sin embargo, en el estado de Morelos y en el municipio de Cuautla la desconfianza que existe es aún mayor. El 69.56% de la población joven encuestada en la ECOPRED 2014 indica que tiene poca o nada de confianza en la policía a nivel municipal.

La experiencia de la organización al haber trabajado en Cuautla, con las y los jóvenes de la comunidad ha evidenciado que la metodología planteada los incentiva a realizar las actividades para integrarse de mejor forma en su entorno debido, principalmente, a la cuestión de prevención del delito.

De acuerdo con el monitoreo de acciones realizadas en 2015 y 2016 a través del programa para formación de promotores comunitarios de la AC las actividades del Módulo 1, que consideran la prevención del delito son las que se realizan de manera más recurrente. No sólo llama la atención a las y los jóvenes los consejos para la prevención de delitos, sino que sus padres y madres resaltan también estas actividades al considerarlas de gran utilidad en el entorno de inseguridad y violencia del municipio de Cuautla.

Pese a que, en la entidad, en el marco de la asignatura estatal se cuenta con el programa “Formación ciudadana de los adolescentes en el estado de Morelos”, debido a que la cultura de la ilegalidad se encuentra arraigada en los mexicanos, la asociación estimó necesario el reforzamiento del programa debido a que, en el estado de Morelos 23.20% de los jóvenes se dedica a la venta de productos piratas, 9.30% presencia los grafitis en muros y autos, 1.37% daño en propiedad ajena, 14.35% es testigo de arrancones, 43.02% consume alcohol en vía pública y 16.16% de droga, 4.67% se dedica a venta de drogas, 6.67% se ha peleado o atestiguado discusiones vecinales, 35.48% al comercio informal, 12.15% presencia de giros negros (centros de venta de alcohol) y 3.56% no respeta la ley (PRONAPRED, 2016). Estas situaciones también encuentran una alta prevalencia en Cuautla.

Este entorno de ilegalidad se ve agravado por la falta de confianza en las autoridades que, en teoría, hacen frente a tales situaciones. De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) que señala, de acuerdo a un estudio focalizado en Morelos: en Jojutla, Cuernavaca y Cuautla, 43% de las personas consultadas señaló que dio dinero al Ministerio Público y el 73% afirmó que no volverá a denunciar porque pierde el tiempo y no arregla nada. Asimismo, la mayor desconfianza de la ciudadanía se enfoca en la procuración de justicia empezando por los policías. Es decir, impera un contexto de cultura de la ilegalidad en el municipio.

En la comunidad de Gabriel Tepepa en Cuautla, Morelos, llamó la atención de la organización la escuela Secundaria Cuautli, plantel localizado en un área identificada

por su alto riesgo dentro del municipio, y que además concentra a una gran población de alumnos/as, siendo la segunda institución de educación básica más grande del municipio. “En su interior, así como afuera del plantel, se vendían drogas como marihuana y cocaína, e incluso, [...] había sexoservicio en las calles aledañas.” (Quadrantin, 2015).

De acuerdo con el programa Morelos Territorio de Paz, “la [gran] población de la secundaria Cuautli [...] hace la convivencia más delicada, con roces entre ellos por la diversidad en gustos, ideologías y preferencias” (IEBEM, DIF-Morelos, 2015). Esto a pesar de que la nueva dirección del plantel ha logrado valiosos cambios y avances reduciendo situaciones de vulnerabilidad y discriminación en concordancia con la misión de la Secundaria: “formar ciudadanos capaces de responder y acoplarse a los nuevos retos sociales con la finalidad de que cada alumno desarrolle sus aprendizajes, habilidades, valores y actitudes para alcanzar su máximo potencial humano” (Cuautli, 2015).

Considerando lo anterior, la asociación implementó la EMVSEA en la Secundaria Cuautli con el objetivo de realizar un diagnóstico pormenorizado sobre las situaciones de vulnerabilidad y discriminación que se experimentan en el plantel para que dicha información, en conjunto con la generada por el propio plantel, sirva como una herramienta para identificar las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas a las que se enfrentan las/os estudiantes y profesoras/es, y para el diseño y ejecución de estrategias que permitan el pleno desarrollo personal, académico y profesional de la comunidad escolar.

De esta forma, la EMVSEA se aplicó a la totalidad de estudiantes del turno matutino, así como a una muestra representativa de estudiantes del turno vespertino. Esto considerando que el proyecto consideraba sus actividades en el turno matutino, sin olvidar al vespertino, en el cual se realizaría un diagnóstico previo que permitiría a la asociación comprender la dinámica propia de sus estudiantes, y así diseñar una estrategia de acción para el año 2018.

En total, la EMVSEA se aplicó a 834 estudiantes de la Secundaria Cuautli, divididos de la siguiente forma:

Turno	Grado	Grupos	Estudiantes
Matutino	Primero	A,B,C,D,E,F	247
	Segundo	A,B,C,D,E,F	251
	Tercero	A,B,C,D,E,F	229
Vespertino	Primero	G	37
	Segundo	L	37
	Tercero	K	33
Total	-	21 grupos	834 estudiantes

Así, se recabó información de 727 estudiantes del turno matutino, cubriéndose a los 6 grupos de cada año escolar; y 107 estudiantes del turno vespertino, los cuales integraron la muestra representativa correspondiente a 3 grupos, 1 por cada año escolar.

La información de la EMVSEA fue capturada, procesada y analizada en hojas de cálculo con el objetivo de identificar a los tres grupos del turno matutino (uno por cada grado escolar) en los que sus estudiantes se encontraran en mayores situaciones de vulnerabilidad. Para ello, se obtuvo el puntaje absoluto de cada estudiante, el cual fue sumado al de sus compañeros de grupo, obteniéndose de esta forma un total por grupo que posteriormente fue dividido entre su totalidad de las/os estudiantes.

Ahora bien, con el objetivo de brindar una lectura mucho más clara y concisa de los resultados de la EMVSEA, se llevó a cabo la ponderación de las situaciones de vulnerabilidad arrojadas por la encuesta. Esto se realizó en función del mayor puntaje posible que cada estudiante pudo obtener al responder la EMVSEA y los resultados que alcanzaron en ella. Es decir, no solamente se muestra una sumatoria del puntaje obtenido, sino un porcentaje/grado de vulnerabilidad:

Bloque	Máximo puntaje obtenible
1. Familia	201
2. Escuela	1590
3. Inseguridad y Violencia	1020
4. Contexto socioeconómico	920
5. Equidad y Discriminación	1232
6. Participación comunitaria	170
7. Salud sexual	420
8. Cultura de la Legalidad	245
Total	5798

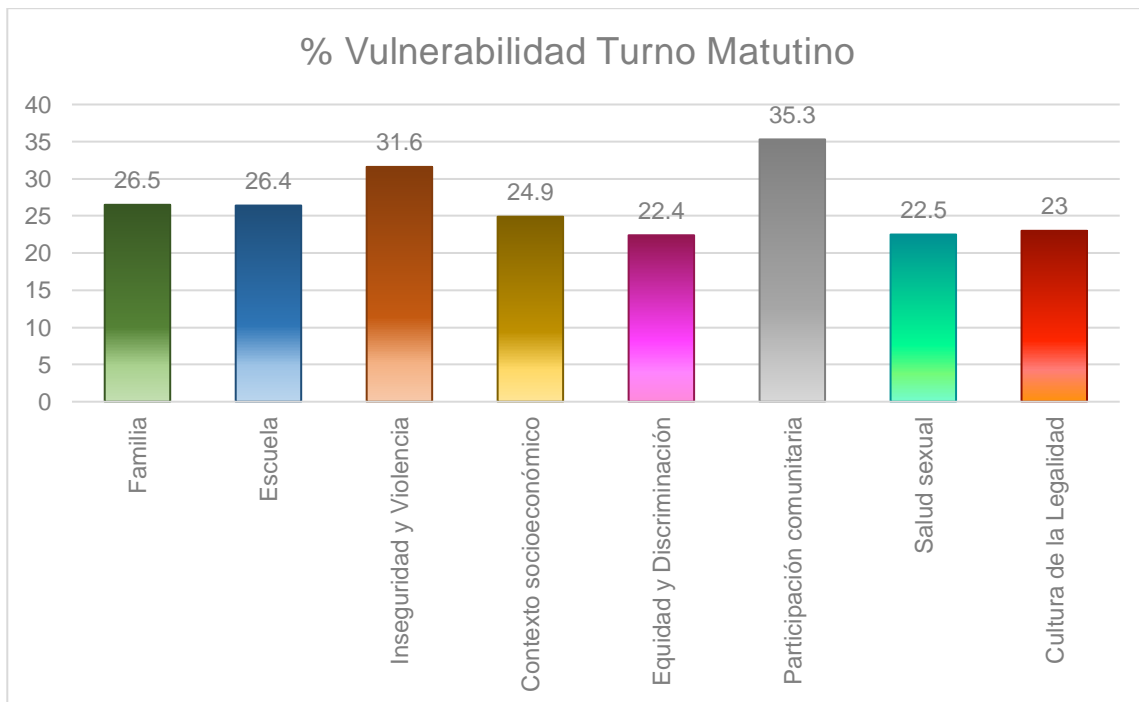
Con esto en consideración, los puntajes obtenidos se muestran en términos porcentuales divididos en cuartiles:

Porcentaje obtenido	Grado de vulnerabilidad
1 – 25%	Baja
26 – 50%	Moderada
51 – 75%	Alta
76 – 100%	Extrema

Así, si bien la mayor parte de las/os estudiantes de la Secundaria Cuautli se colocaron dentro de los Grados de vulnerabilidad baja y moderada, esto no se traduce necesariamente en situaciones libres de riesgos y amenazas para su desarrollo personal, académico y profesional, considerando que la vulnerabilidad al ser multifactorial puede potencializarse desde situaciones que, si bien no muestren altos indicios o evidencias de alarma, al combinarse con otros factores o elementos pueden desencadenar en vulnerabilidad.

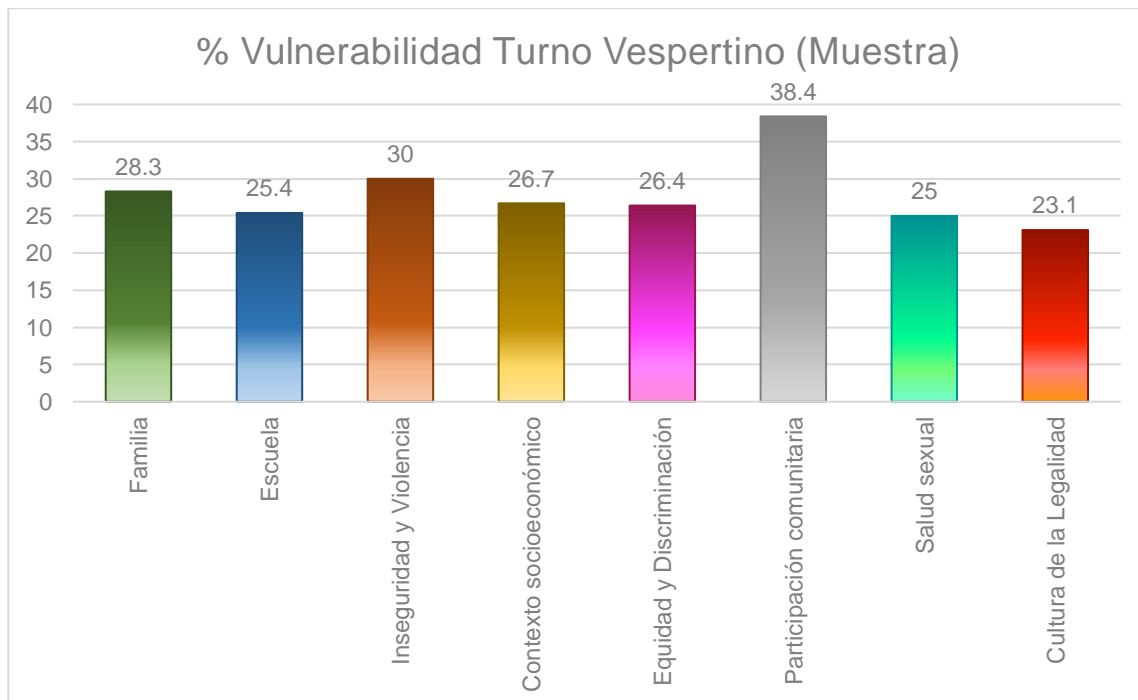
Diagnóstico sobre situaciones de vulnerabilidad. Secundaria Cuautli

La muestra compuesta por 727 estudiantes que respondieron la EMVSEA arrojó que el **turno matutino** de la Secundaria Cuautli cuenta con un grado de vulnerabilidad de **26.1%**, es decir, **moderado**. Lo anterior como resultado de la suma de los porcentajes obtenidos en cada uno de los ocho bloques que integraron la encuesta, entre los cuales destacó la vulnerabilidad asociada a la limitada participación comunitaria que manifestaron tener (35.3%) y a las percepciones de las/os estudiantes con respecto a la inseguridad y violencia a la que se ven expuestos en el municipio (31.6%).

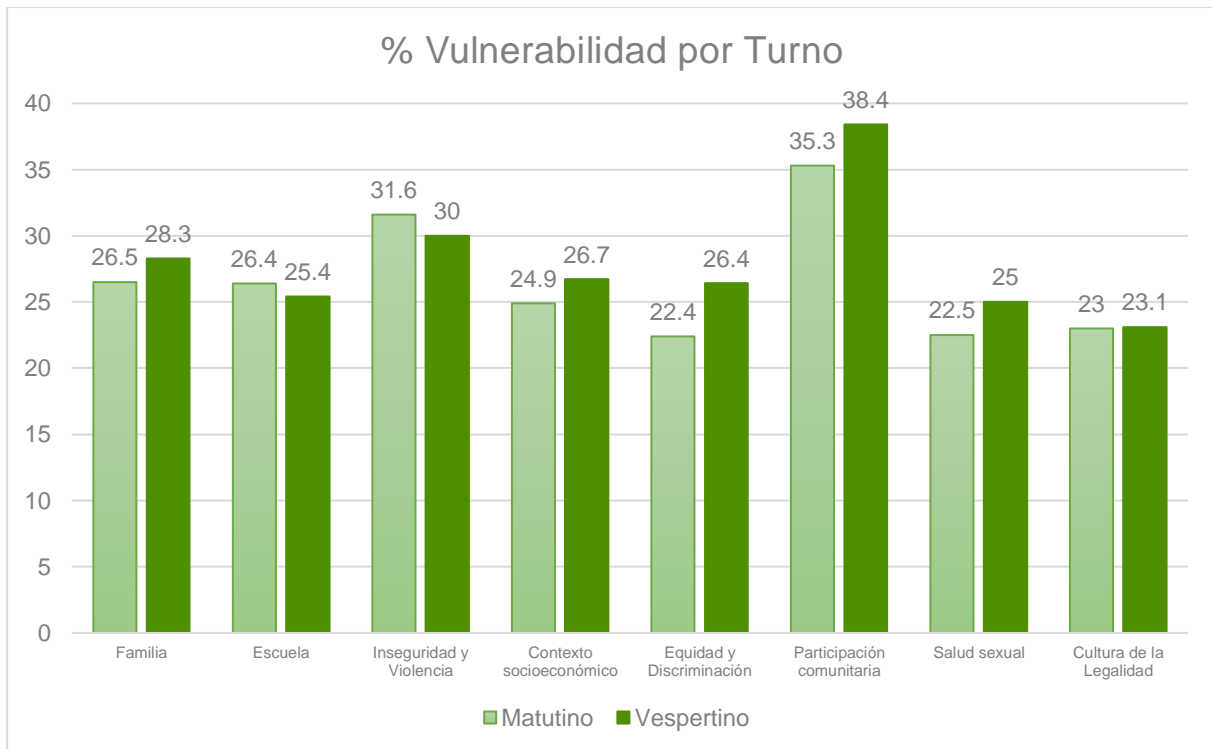


En el lado opuesto, destaca que las/os estudiantes de la Secundaria presentaron un grado de vulnerabilidad bajo en cuatro bloques de la EMVSEA, siendo el de equidad y discriminación (22.4%) y el relativo a salud sexual (22.5%) los rubros en los que se mostraron mayores fortalezas. Esto es, un mayor conocimiento sobre situaciones de discriminación, el rechazo a conductas machistas, racistas y clasistas, así como el desarrollo de una sexualidad informada y responsable.

Por otra parte, las/os 107 estudiantes que conformaron la muestra del **turno vespertino**, obtuvieron un grado de vulnerabilidad de **27%**, también ubicándose dentro del rango **moderado**, aunque con un porcentaje mayor que el de sus compañeras/os del turno matutino. También resalta que, en ambos turnos, los bloques correspondientes a la participación comunitaria y las percepciones sobre inseguridad y delincuencia son aquellos en los que las/os estudiantes manifiestan mayores situaciones de vulnerabilidad. En este sentido, la principal diferencia radica en que las/os estudiantes del turno vespertino mostraron un menor índice de vulnerabilidad en los rubros correspondientes a la Cultura de la Legalidad y el entorno escolar.



Al hacer la comparativa entre ambos turnos, destaca que en las/os estudiantes del turno vespertino se manifestó mayor vulnerabilidad en 6 de los 8 bloques que conforman la EMVSEA con respecto a sus compañeras/os del turno matutino, siendo el ámbito escolar y en las percepciones sobre inseguridad y violencia, los únicos en los cuales la tendencia anterior se invirtió. Aunque también es importante señalar que las brechas entre ambos turnos no son significativas pues las diferencias para cada bloque fueron menores a 3 puntos porcentuales.



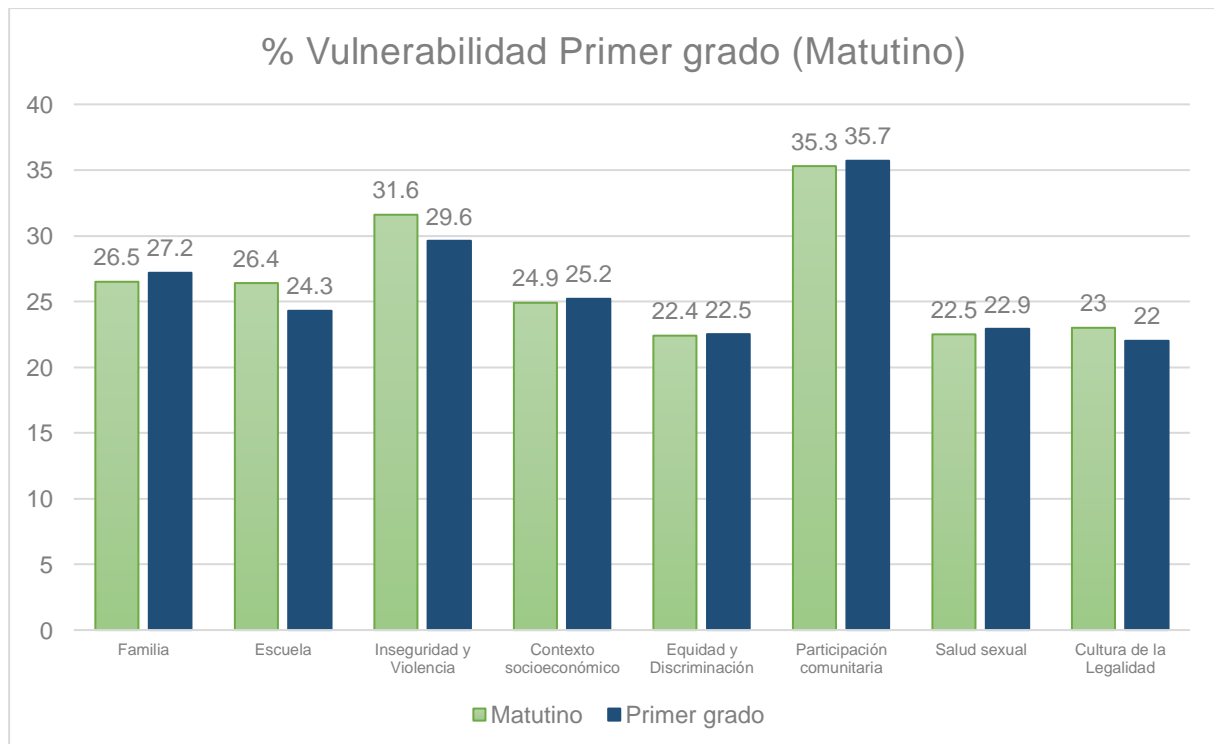
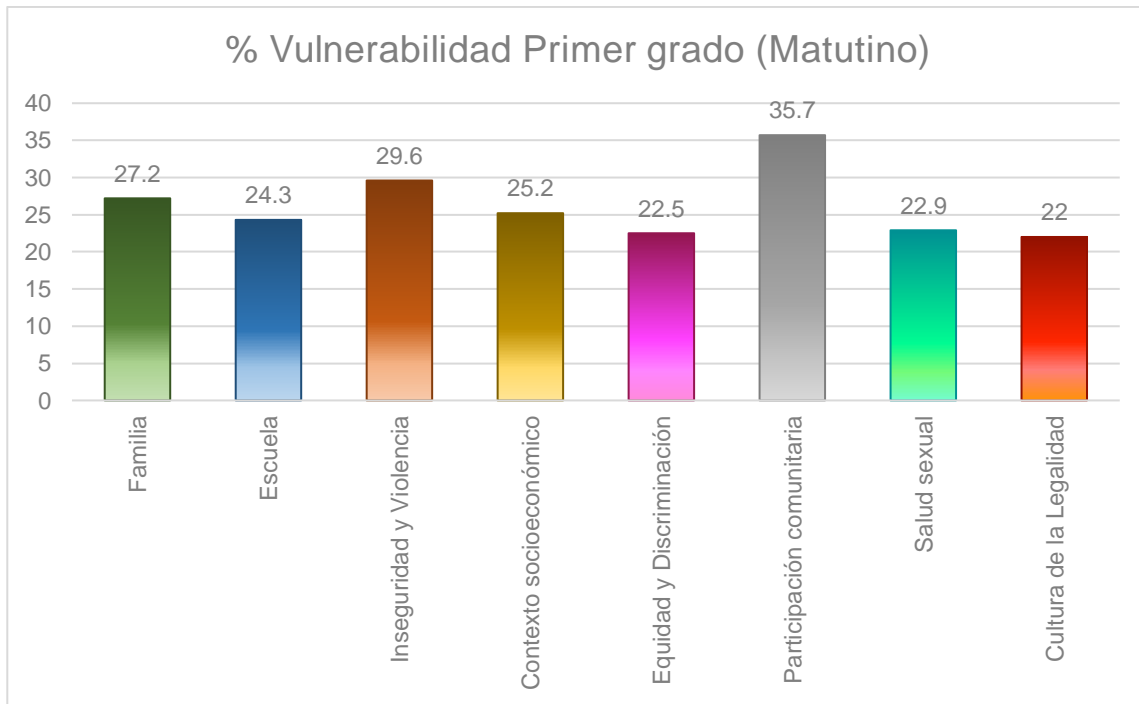
En lo relativo a los grados escolares del turno matutino,¹ se encontraron algunas diferencias significativas. Para comenzar, el **Primer grado**, integrado por 247 estudiantes, 113 hombres y 132 mujeres² cuya edad promedio es de 11.7 años, y entre los cuales, 2 mencionaron formar parte de un grupo indígena (37 no respondieron la pregunta), alcanzó un grado de vulnerabilidad de **25.2**, también encontrándose en el rango **moderado**. Siguiendo con la tendencia arrojada por el turno matutino, las principales áreas en las que se centra la vulnerabilidad dentro del Primer grado son la participación comunitaria y en la percepción sobre inseguridad y violencia, en tanto que las mayores fortalezas de las/os estudiantes en dicho año escolar son la equidad y no discriminación, y la Cultura de la Legalidad.

El Primer grado alcanzó mayores grados de vulnerabilidad, en 5 de los 8 bloques que conformaron la EMVSEA, aunque las brechas encontradas no son al ser menores a 2

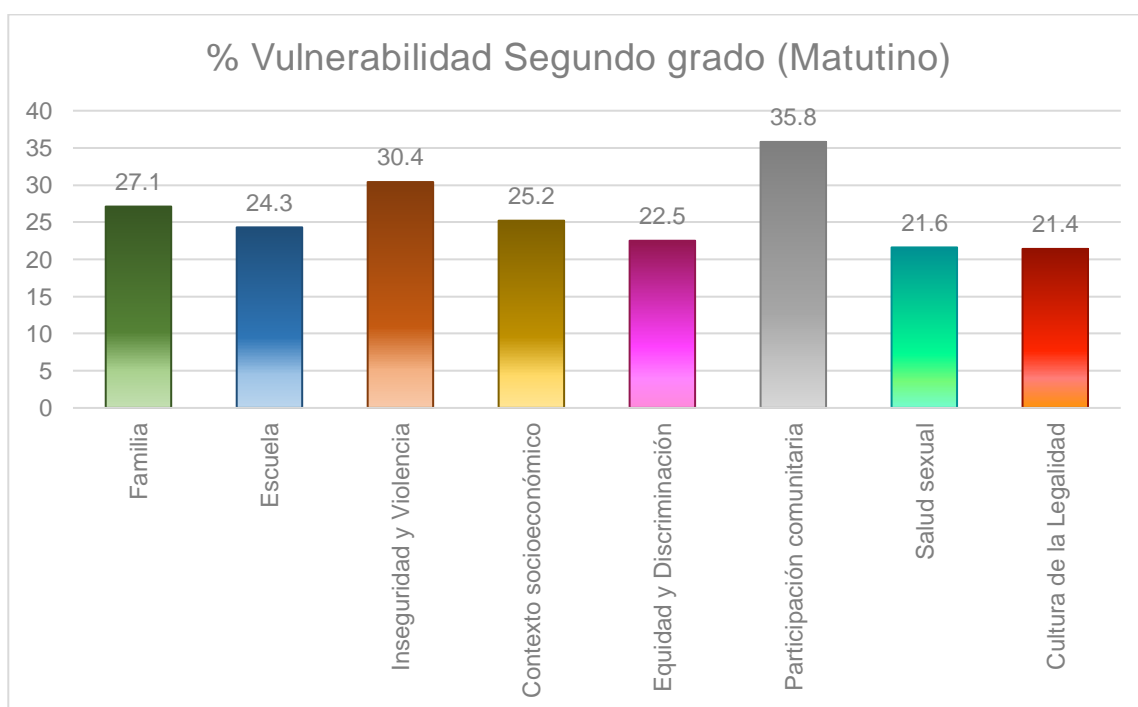
¹ Para los fines del presente diagnóstico, no se considera la diferenciación entre grados escolares del turno vespertino al no considerarse una muestra significativa para poder realizar el análisis correspondiente.

² Dos estudiantes no mencionaron su sexo.

puntos porcentuales. En este sentido, la mayor diferencia arrojada por la Encuesta se reflejó en el ámbito escolar, donde el grado de vulnerabilidad de este año escolar fue menor en 2.1 puntos al encontrado en el turno matutino en su totalidad.



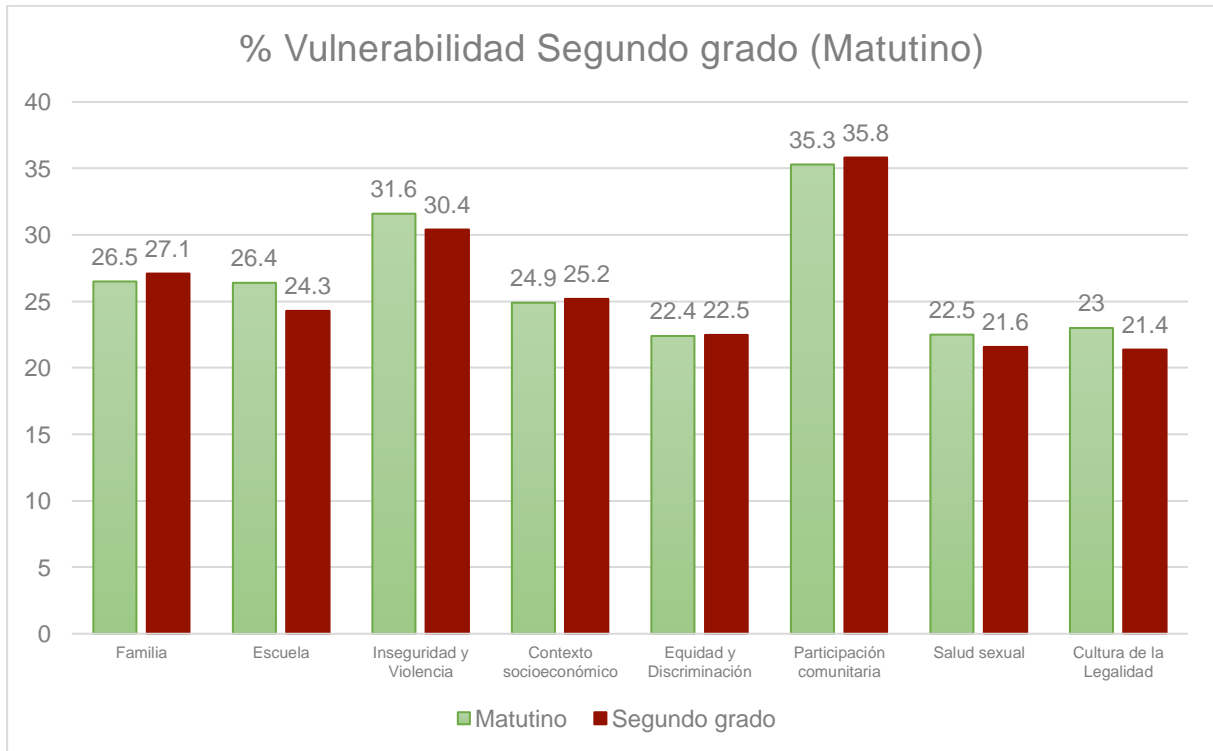
En lo que se refiere al **Segundo grado** del turno matutino, en el que se aplicaron 251 encuestas a 121 hombres y 129 mujeres³ cuyo promedio de edad fue de 12.8 años y entre los cuales ninguno mencionó pertenecer a algún grupo indígena (24 no lo negaron), el grado de vulnerabilidad arrojado por la EMVSEA fue de **25.3**, es decir, dentro del rango **moderado**, apenas una décima porcentual por encima del Primer grado y 8 décimas porcentuales por debajo del turno matutino en su totalidad. En lo relativo a los bloques con mayor y menor índice de vulnerabilidad, el Segundo grado mantuvo la tendencia mostrada entre las/os estudiantes del Primer grado; esto es, debilidades en participación comunitaria y percepción sobre inseguridad y delincuencia, y fortalezas en equidad y no discriminación, y Cultura de la Legalidad.



En comparativa con el turno matutino, el Segundo grado obtuvo un mayor grado de vulnerabilidad en 4 de los 8 bloques que integraron la EMVSEA, aunque cabe resaltar que las brechas encontradas fueron las menores entre el turno en su totalidad y cada uno de los grados escolares, siendo la más alta en el rubro sobre inseguridad y

³ 1 estudiante no mencionó su sexo.

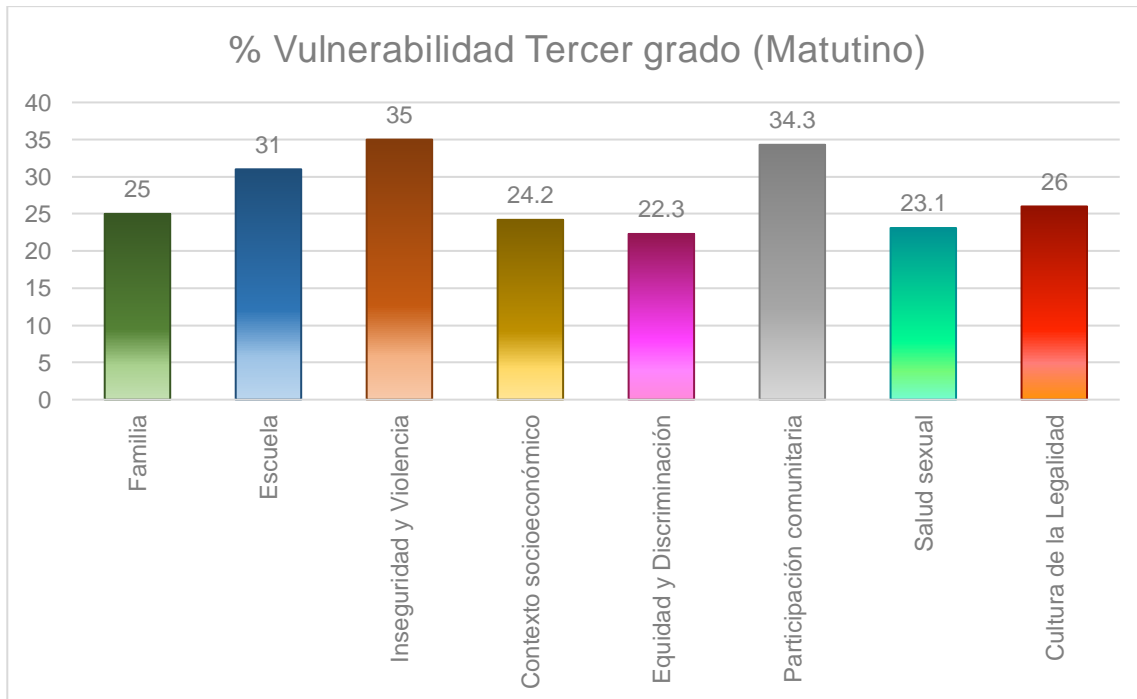
violencia, en el que el Segundo grado se encontró 1.2 puntos porcentuales por debajo de la media de las/os estudiantes de la mañana.



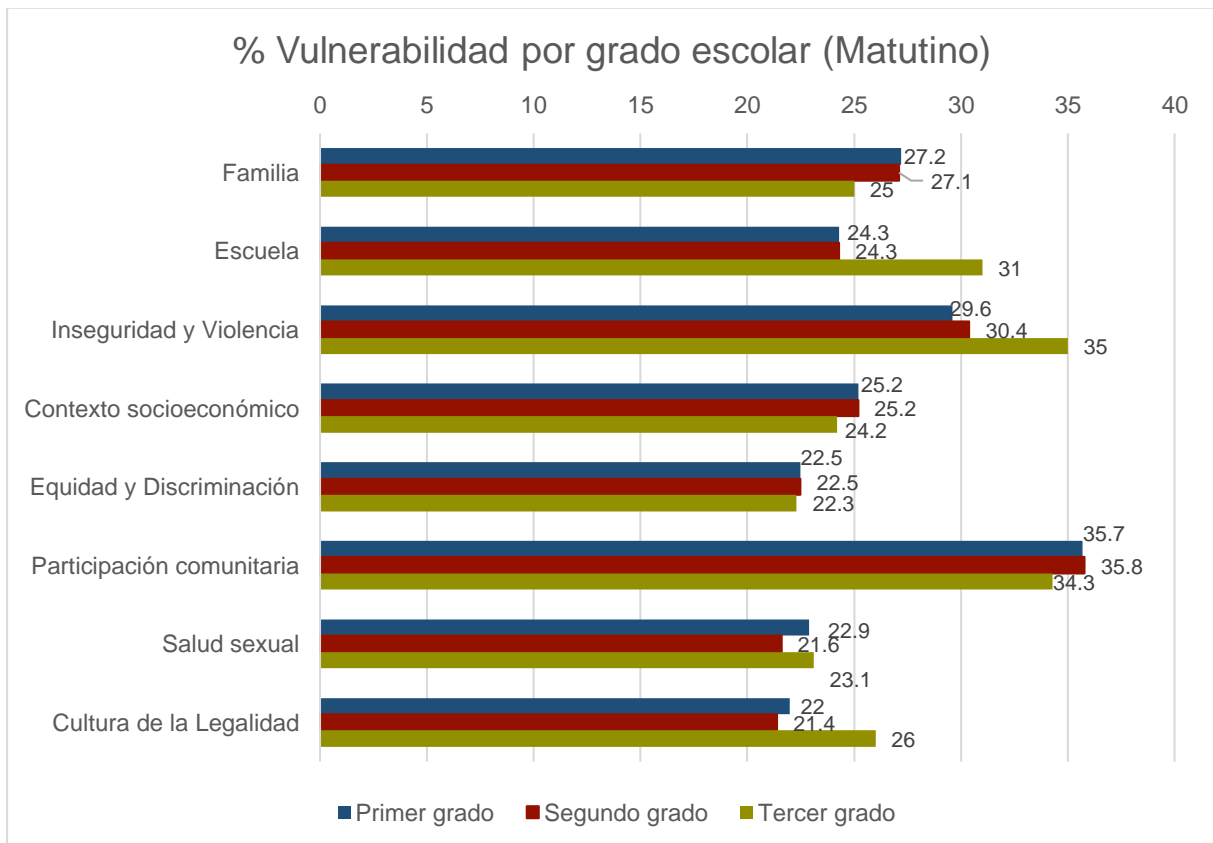
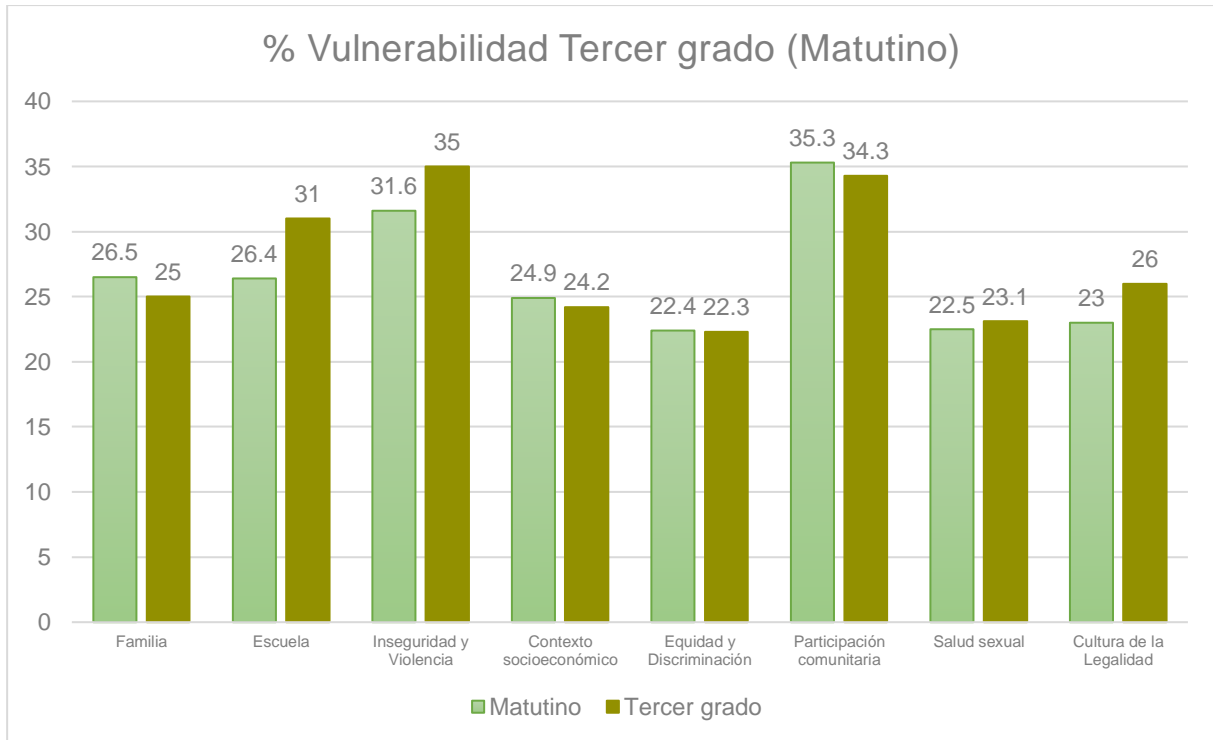
Finalmente, la EMVSEA puso de manifiesto que el **Tercer grado** del turno matutino, es en el que se encontraron la mayor cantidad de situaciones de vulnerabilidad dentro de la Secundaria Cuautli. Esto se menciona considerando que, en dicho año escolar, compuesto por 229 estudiantes, 113 hombres y 115 mujeres con un promedio de edad de 13.8 años, entre los cuales, 1 mencionó pertenecer a un grupo indígena (13 no afirmaron ni negaron dicha aseveración), el grado de vulnerabilidad fue de **27.9**, igual encontrándose dentro del rango **moderado**, aunque por encima de los otros dos grados escolares en más de 2 puntos porcentuales.

En lo relativo a los bloques con mayores debilidades dentro del Tercer grado, se encontró en primer lugar el relativo a la percepción sobre inseguridad y violencia, el cual estuvo inclusive por encima al concerniente a la participación comunitaria, aspecto que, de forma común para el turno matutino y los primeros dos años

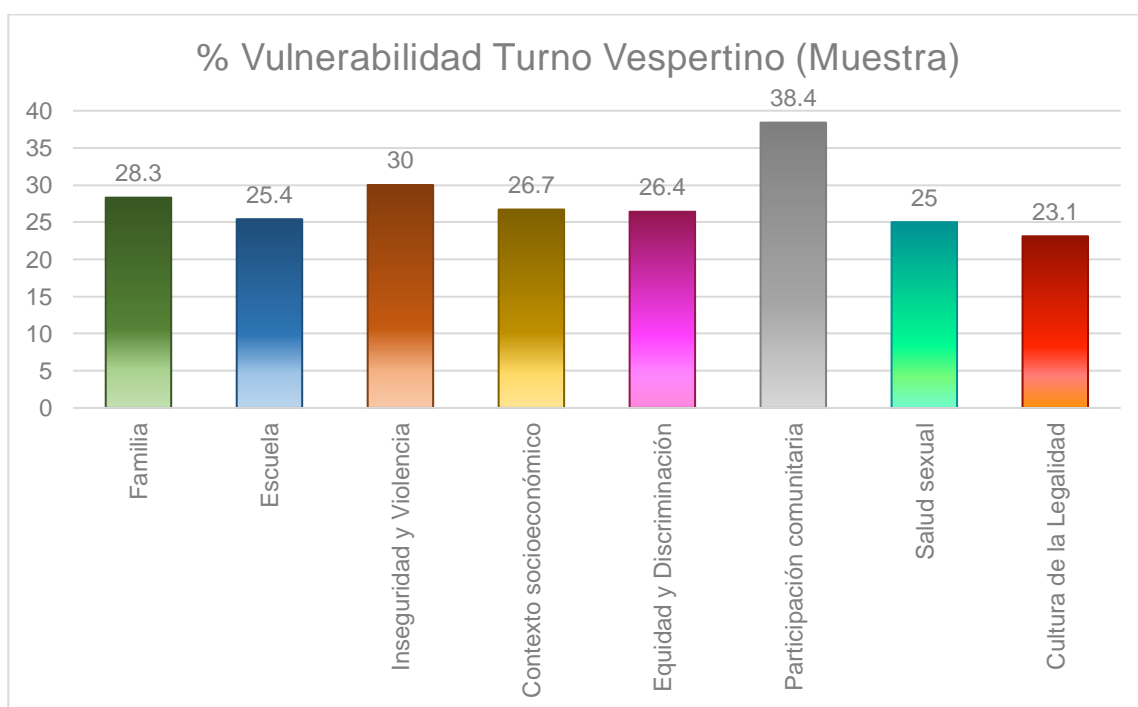
escolares, ocupó invariablemente la primera posición en cuanto al grado de vulnerabilidad por cada ámbito de la EMVSEA. En contraposición, las áreas con mayores fortalezas dentro del último año escolar fueron las relacionadas a la equidad y no discriminación, así como a la salud sexual.



Por otra parte, el Tercer grado estuvo por encima del promedio del turno matutino en 4 de los ocho bloques de la EMVSEA, aunque cabe resaltar que, a diferencia del Segundo grado, las brechas encontradas fueron significativas, especialmente en lo relacionado al ámbito escolar y las percepciones sobre inseguridad y violencia, pues estas fueron superiores en el Tercer grado en 4.6 y 3.4 puntos porcentuales. Es decir, se evidencia un mayor grado de vulnerabilidad de las/os estudiantes de último año en la dinámica que experimentan en la Secundaria con sus compañeras/os y profesoras/es, así como en lo relacionado al contexto de inseguridad y delincuencia que aqueja a Cuautla, el estado de Morelos y el país en general. Esto último, refleja también de un mayor conocimiento y/o acercamiento a situaciones de riesgo que se presentan en sus entornos, tales como robos, venta/consumo de alcohol y drogas o situaciones de violencia.



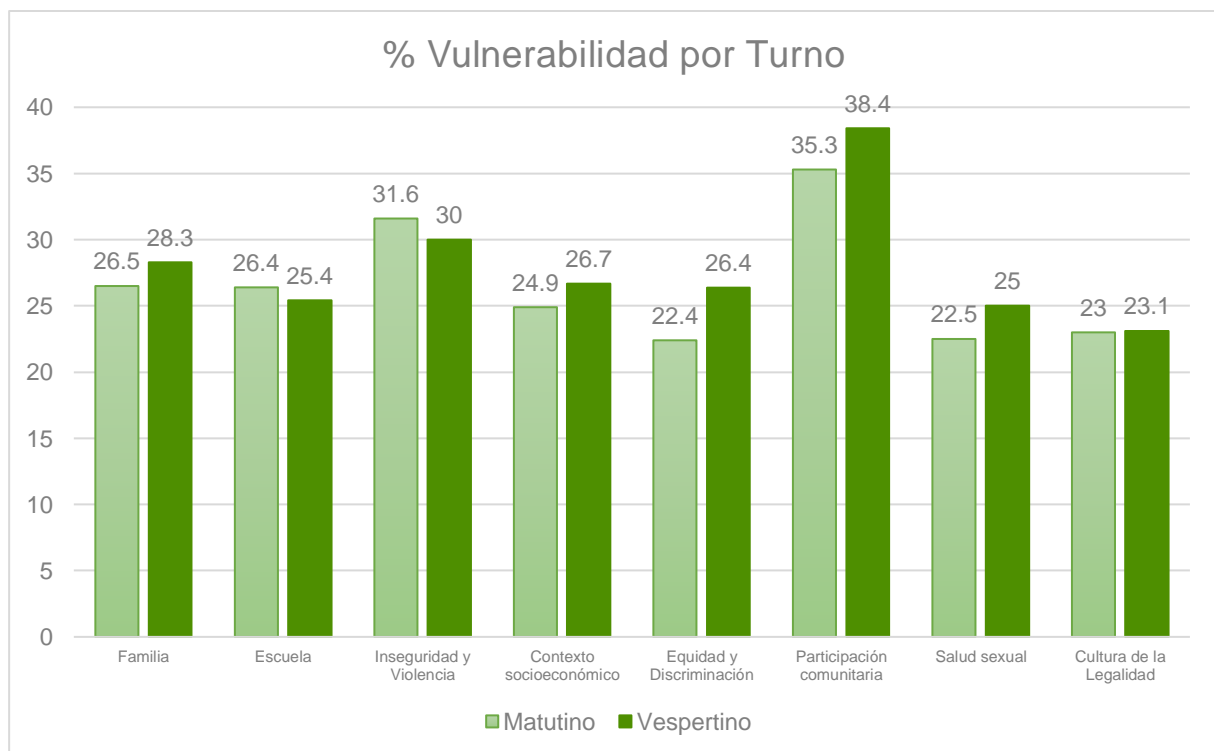
En lo que se refiere al **Turno Vespertino**, la EMVSEA se aplicó a una muestra integrada por 3 grupos de cada año escolar, lo cual se tradujo en 107 estudiantes, 52 hombres y 54 mujeres, de los cuáles, 1 se declaró parte de un grupo indígena (34 no respondieron a la pregunta), cuyas respuestas arrojaron un grado de vulnerabilidad de **27%**, es decir, dentro del rango **moderado**, aunque por encima del promedio de las/os estudiantes del turno matutino. Los bloques en los que se manifestó en mayor medida dicha vulnerabilidad fueron la participación comunitaria y las percepciones sobre inseguridad y violencia (al igual que con las/os estudiantes de la mañana), en tanto que las mayores fortalezas identificadas a través de la Encuesta se encontraron en materia de Cultura de la Legalidad y Salud Sexual.



Cabe destacar que el turno vespertino se mantuvo por encima de su contraparte matutina en cada uno de los 8 bloques que formaron parte de la EMVSEA, con excepción de los correspondientes al ámbito escolar y sobre percepciones en torno a la inseguridad y violencia. A pesar de ello, conviene señalar que las brechas entre ambos turnos fueron menores a 3 puntos porcentuales, siendo la única particularidad

la hallada en lo relativo a la equidad y discriminación, con una diferencia de 4 puntos porcentuales de mayor vulnerabilidad entre las/os estudiantes de la tarde.

En síntesis, la vulnerabilidad encontrada en la muestra del turno vespertino fue mayor a la de las/os estudiantes del turno matutino, lo cual coincide con lo señalado por las autoridades y docentes de la Secundaria Cuautli, lo cual justifica ampliar el Diagnóstico a la totalidad de estudiantes de dicho turno, así como replicar y extender las actividades del proyecto para comprender a la escuela en su totalidad.

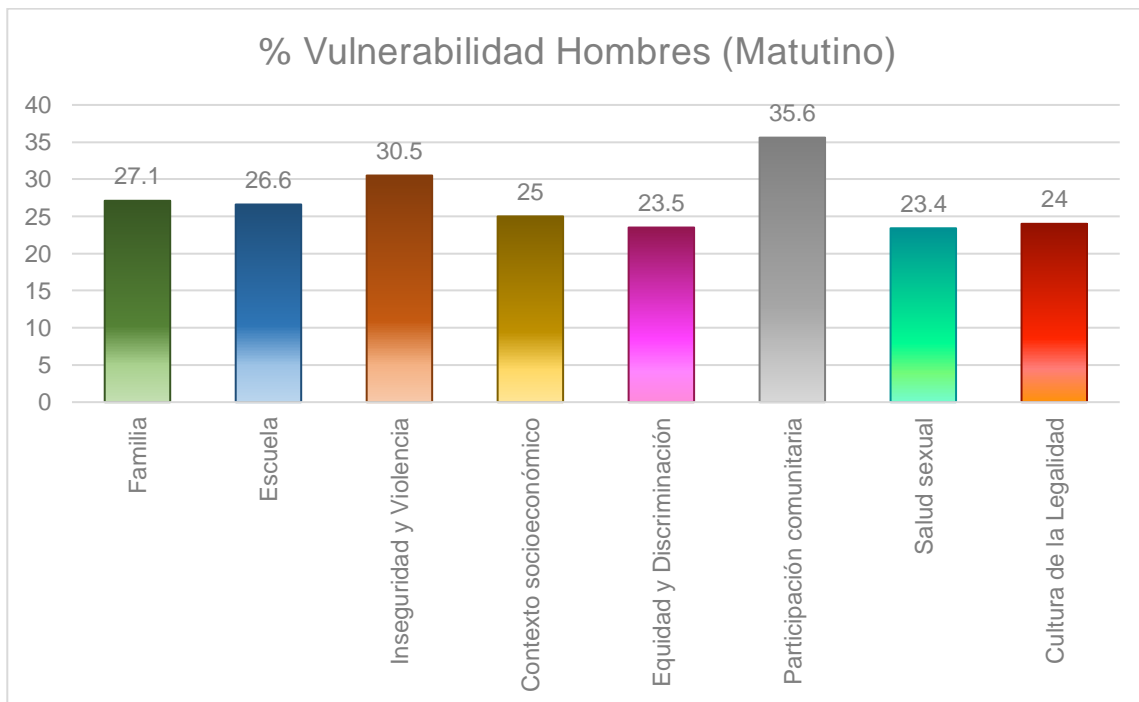


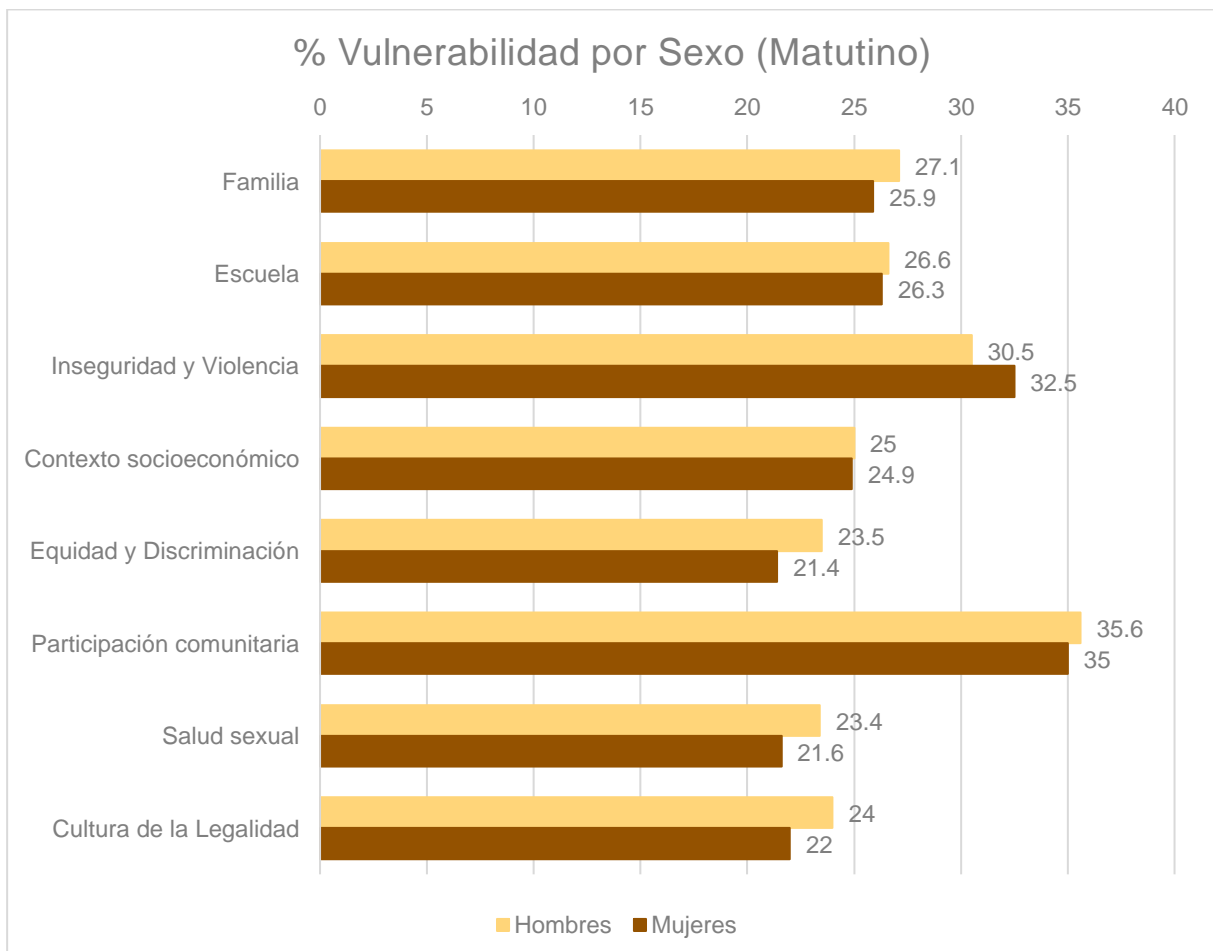
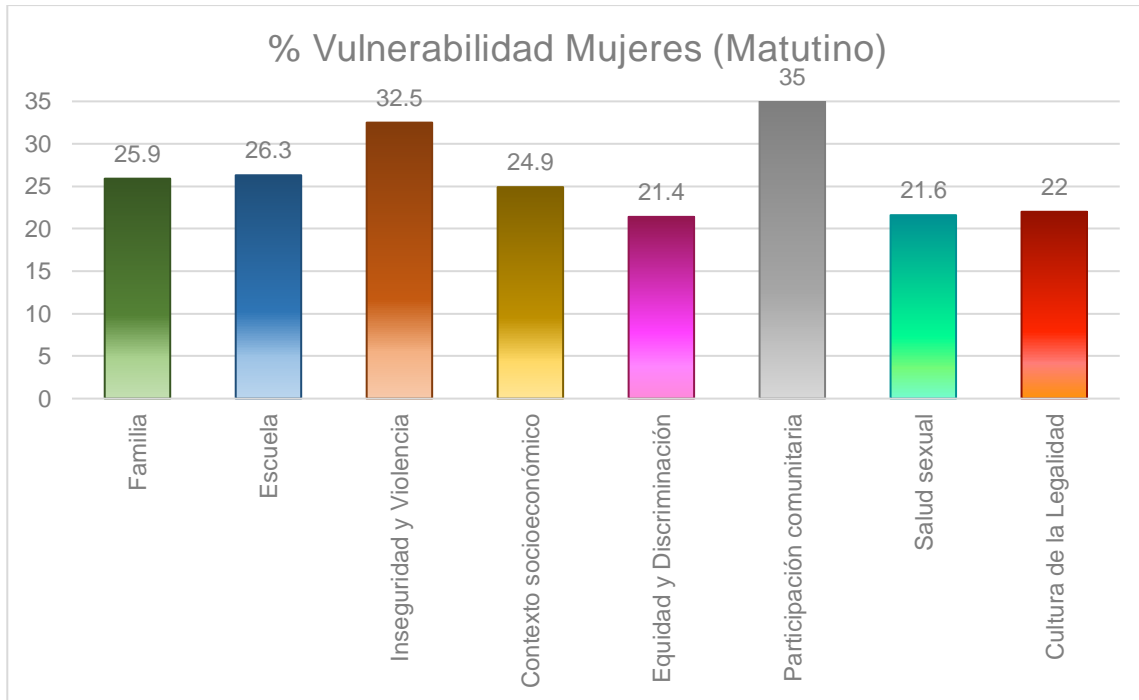
Diagnóstico sobre situaciones de vulnerabilidad en Secundaria Cuautli. Género.

A partir de los resultados observados dentro de la EMVSEA, la asociación sistematizó la información para brindar un panorama mucho más preciso y contextualizado a las necesidades de las/os estudiantes de la Secundaria Cuautli en función del género y de las diferentes situaciones de vulnerabilidad asociadas a las mujeres en particular,

considerando el contexto de inseguridad y violencia al que se enfrenta dicha población a nivel local, estatal y municipal, el cual se ha visto tristemente reflejado en las cifras de feminicidios en la entidad, así como en la Declaratoria de Alerta de Violencia de Género en 8 municipios morelenses, incluyendo a Cuautla. De esta manera, es posible identificar necesidades, intereses y áreas de acción para promover la igualdad entre hombres y mujeres desde el ámbito escolar.

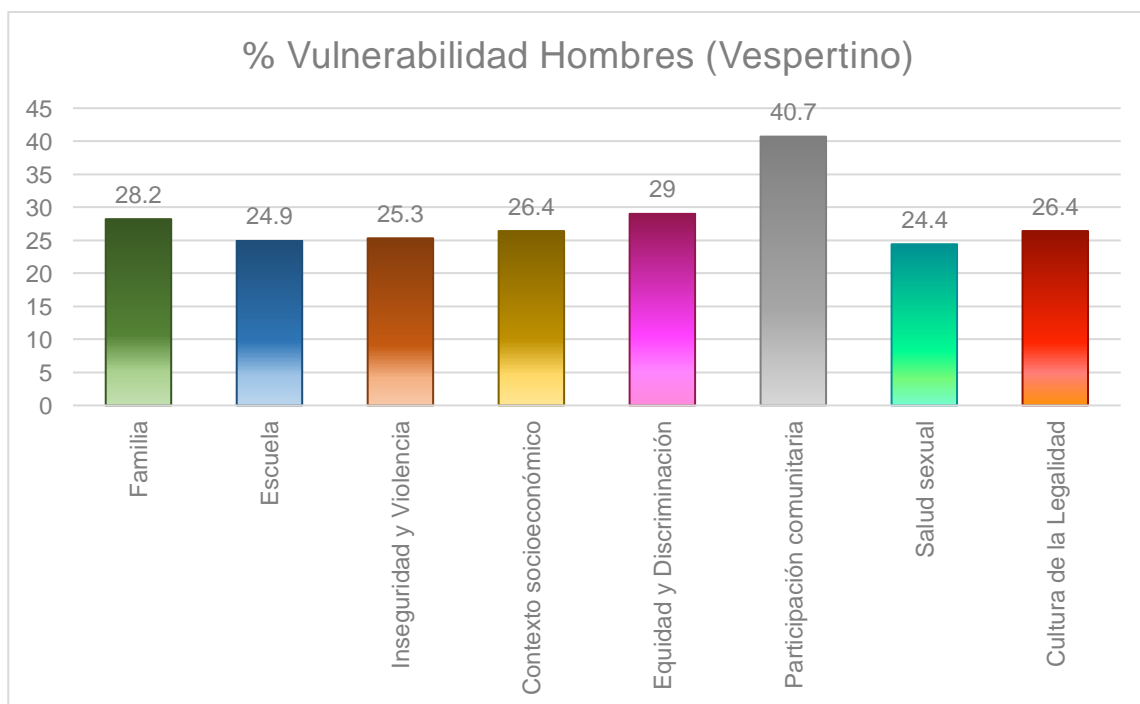
En primera instancia, se establece la diferencia en el **turno matutino** en el cual, los **347 estudiantes hombres** encuestados alcanzaron un grado de vulnerabilidad de **26.3**, en tanto que las respuestas de las **376 estudiantes mujeres** del mismo turno permitieron calcular un grado de **25.9**, ambos dentro de la categoría **moderada**.

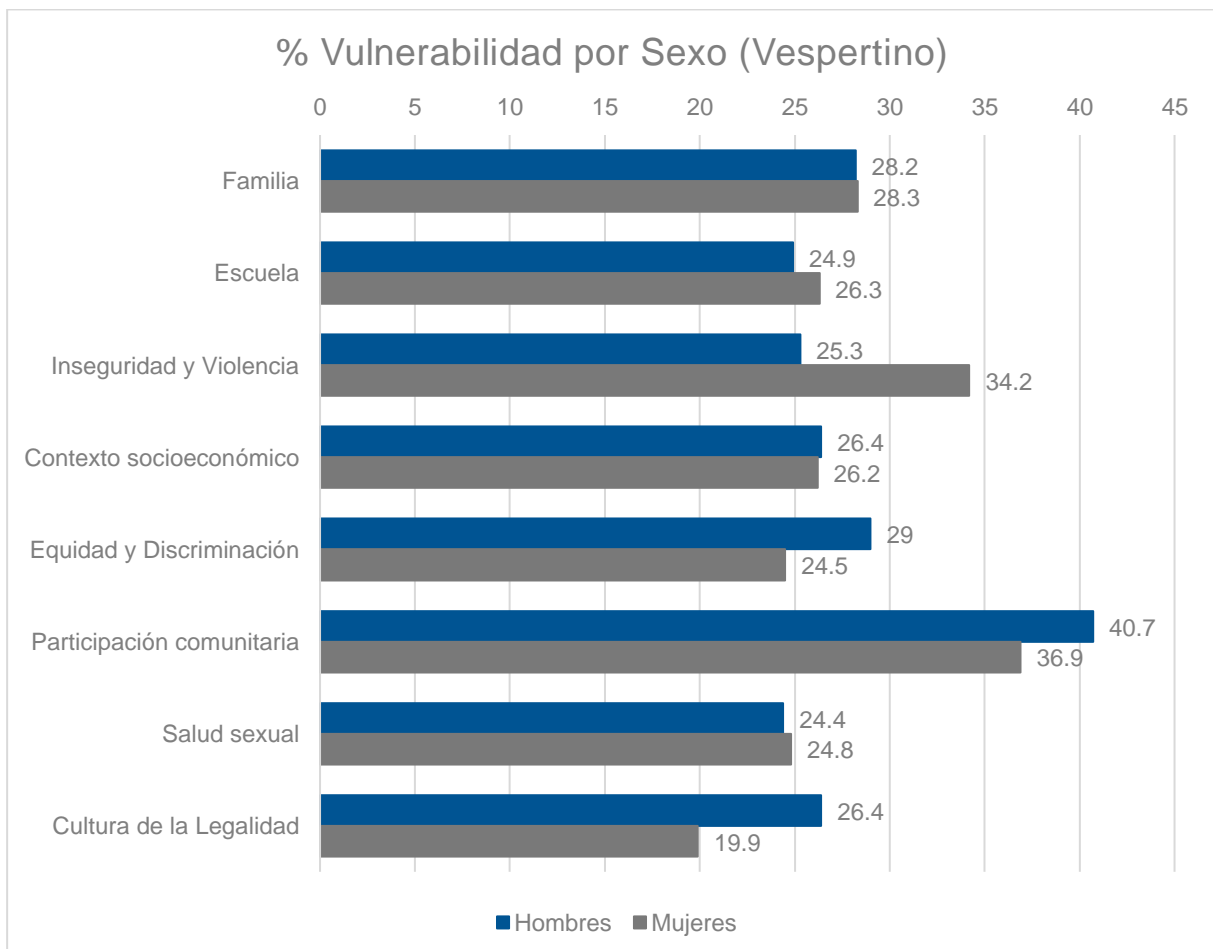
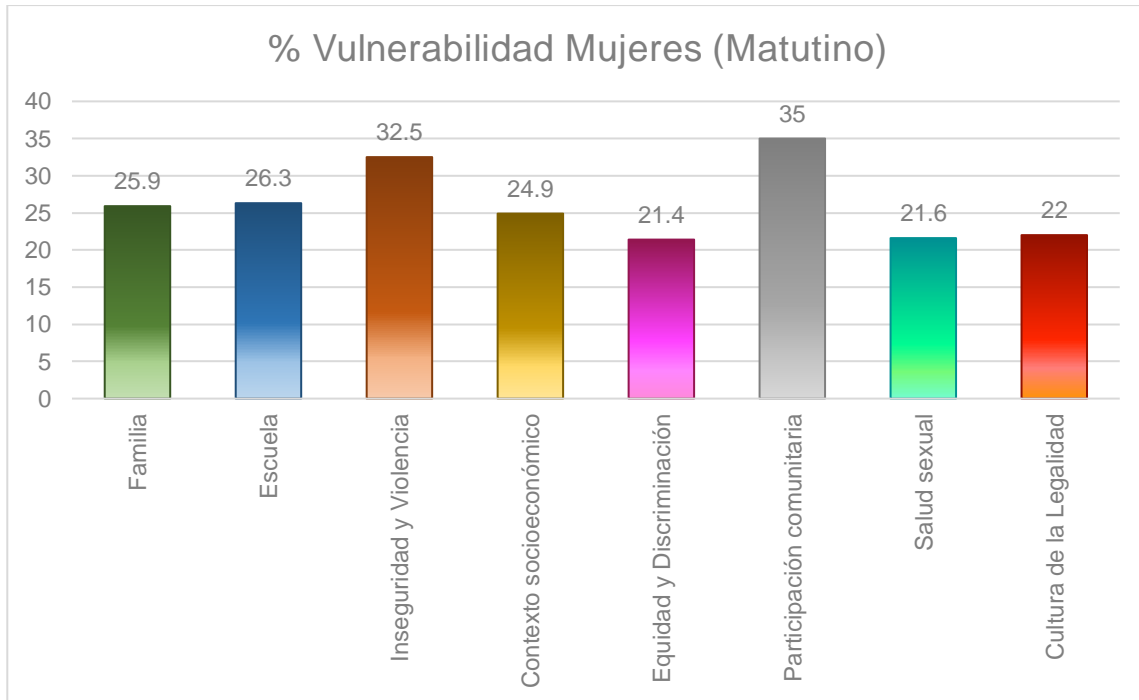




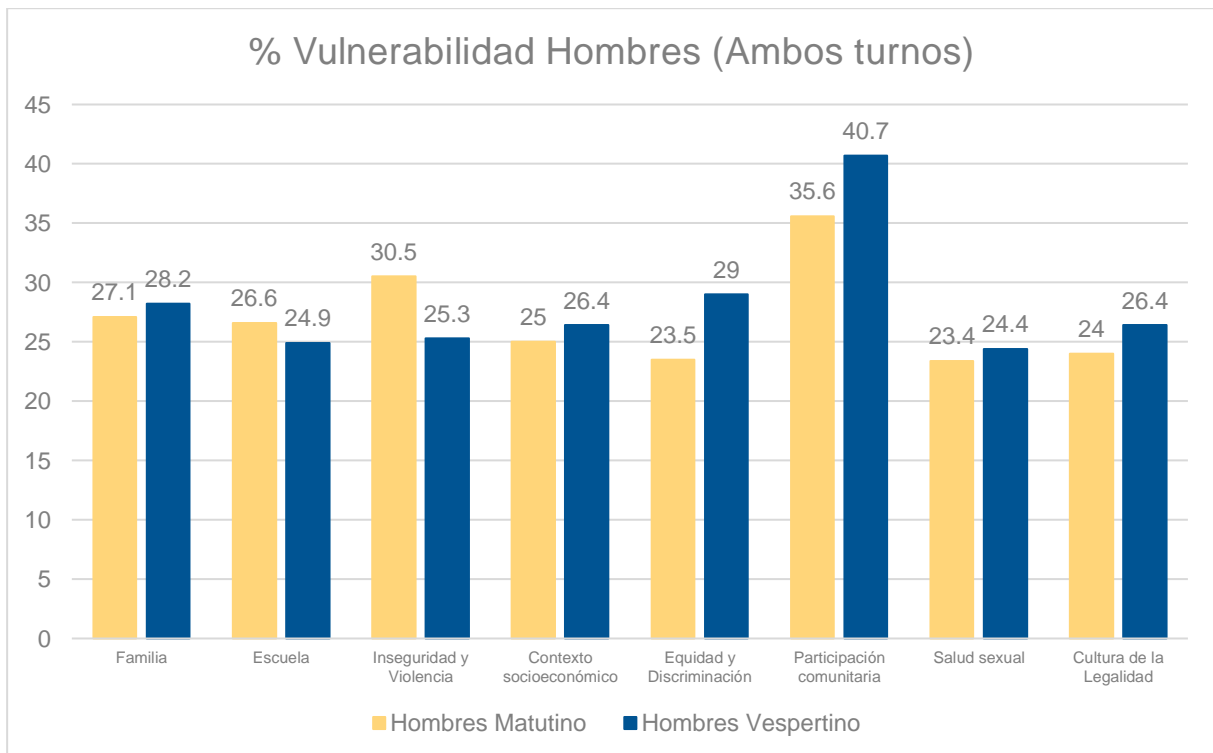
En este sentido, la EMVSEA evidencia que, en el turno matutino, la vulnerabilidad afecta en mayor medida a los hombres en 7 de las 8 dimensiones contempladas en la Encuesta con excepción de una: la percepción sobre inseguridad y violencia, reflejo del contexto que aqueja a la localidad, el estado y el país en general. En otro ámbito que llama la atención se considera que las mujeres tienen una menor situación de vulnerabilidad en materia de equidad y discriminación, lo cual no necesariamente significa que no se hayan enfrentado a situaciones de machismo o de exclusión, sino a una mayor apertura y pluralidad hacia situaciones como la igualdad de género y los derechos de la población LGBTTTQ.

En contraposición, la **muestra del turno vespertino** arrojó un menor porcentaje de vulnerabilidad para los 52 **estudiantes hombres** que respondieron la EMVSEA, el cual fue de **26.7** para situarse también en el rango **moderado**, aunque 6 décimas porcentuales por debajo del grado de vulnerabilidad de las 54 **estudiantes mujeres: 27.3**. Esto es de resaltar considerando que ambos sexos tuvieron la misma cantidad de bloques en los que superaban a su contraparte (4), aunque con diferencias profundas y significativas.



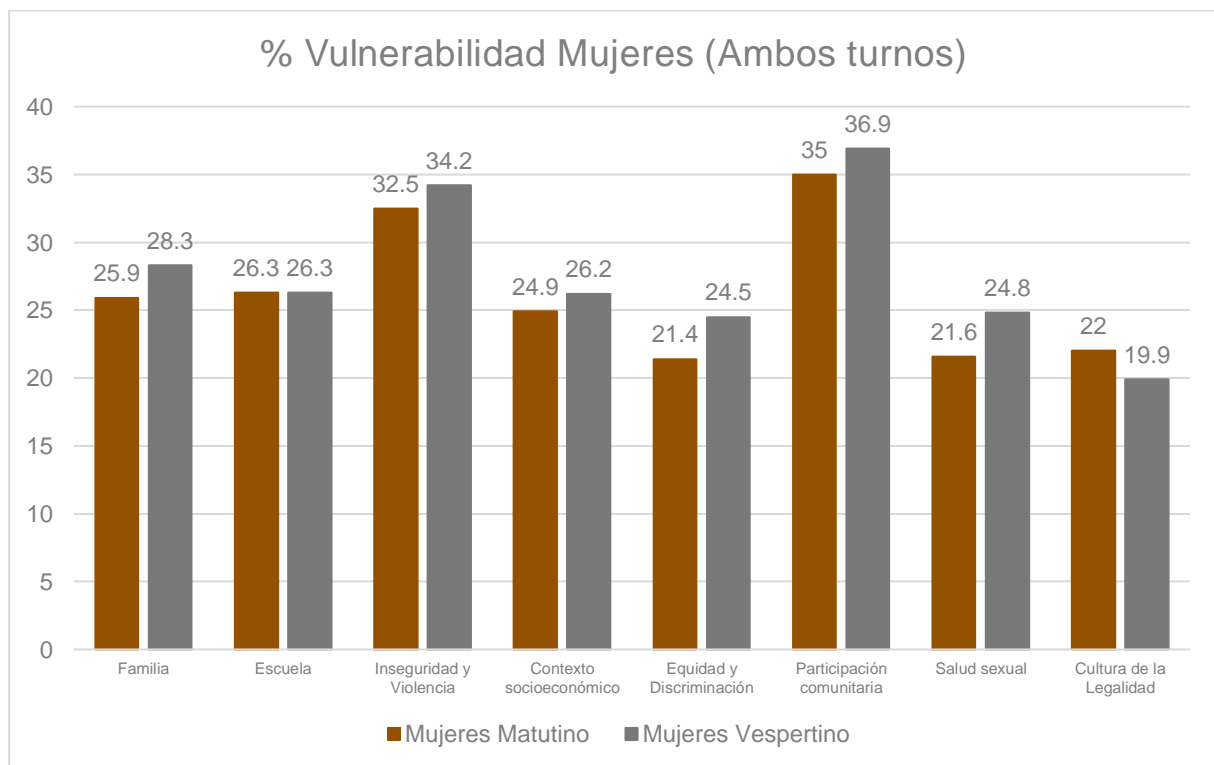


En primer lugar, resalta que la percepción de inseguridad y violencia es mayor entre las mujeres, tal como se observó en el turno matutino, con la salvedad de que, entre las estudiantes de la tarde, la brecha en dicho rubro con relación a los hombres es de casi 9 puntos porcentuales, lo cual pone de manifiesto un entorno que pone en riesgo a las jóvenes en un aspecto tan primordial y esencial como lo es la salvaguarda, seguridad e integridad física, aspecto que se complementa con el emocional, el disfrute de derechos y el acceso a oportunidades el cual, traducido al bloque de equidad y discriminación, presentó también un mayor de vulnerabilidad entre los hombres.



A modo de conclusión para los estudiantes de la Secundaria Cuautli, se encontró que las situaciones de vulnerabilidad que aquejan a los hombres del turno vespertino se relacionan con su escasa/limitada participación comunitaria y en lo relacionado a sus percepciones en materia de equidad y no discriminación, particularmente en lo relativo a actitudes/conductas machistas, a diferencias de sus compañeros en el turno matutino. Asimismo, conviene indagar en las razones por las cuales su percepción en

materia de inseguridad y violencia presenta índices bajos considerando que el perfil de los jóvenes que son víctimas y victimarios de la delincuencia es precisamente el de hombres adolescentes. Esto es extensivo para los hombres del turno matutino, quienes comparten la apatía de sus compañeros de la tarde, aunque entre ellos el contexto de inseguridad y violencia es mucho más cercano y motivo de inquietud.



Asimismo, las mujeres de la Secundaria Cuautli mostraron un nivel de vulnerabilidad considerable en términos de su participación comunitaria y en lo relacionado a las percepciones sobre inseguridad y violencia. La doble lectura en este sentido se retoma en función del ya mencionado contexto que pone en riesgo la integridad de las mujeres en el municipio de Cuautla, en Morelos y México, y que además se complementa con la reticencia para el pleno goce y ejercicio de sus derechos, además del acceso a mayores y mejores oportunidades de esparcimiento y desarrollo personal, académico y profesional que desincentiva su plena integración social.

Diagnóstico sobre situaciones de vulnerabilidad en Secundaria Cuautli.

Grupos identificados.

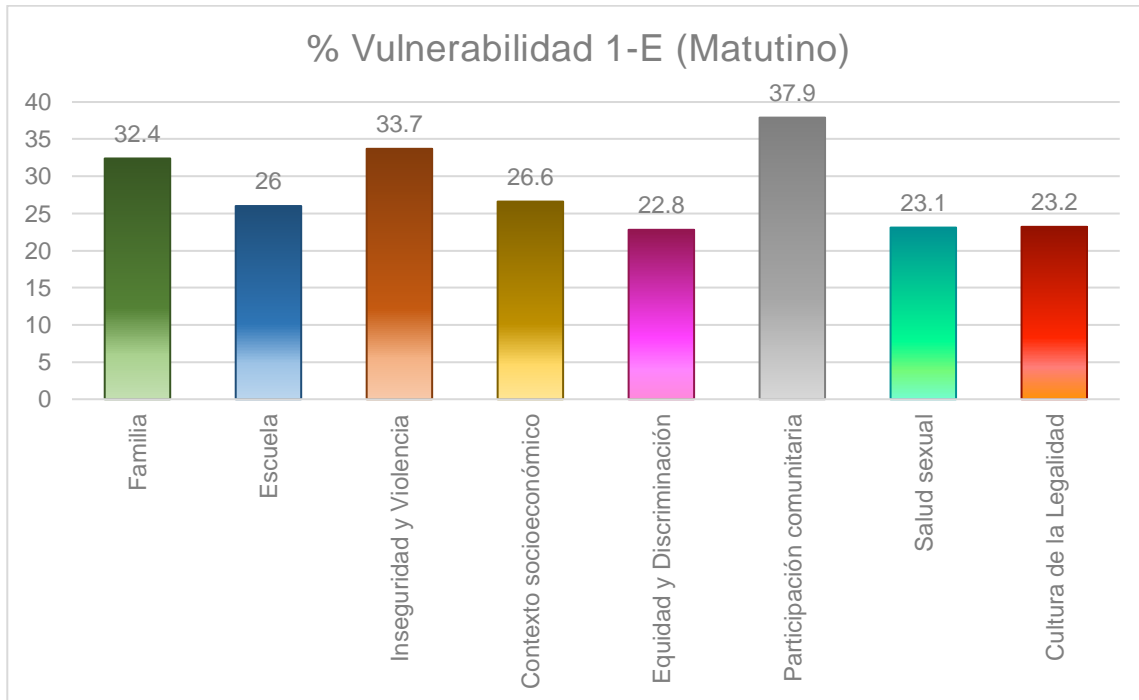
Como se señaló al inicio del presente documento, la finalidad de la EMVSEA además de la elaboración del Diagnóstico participativo sobre situaciones de vulnerabilidad en la Secundaria Cuautli, era permitir identificar a los tres grupos del turno matutino (uno por cada año escolar) cuyos estudiantes se encontrasen en mayores situaciones de vulnerabilidad. Así, no solamente se podría detectar a los grupos, sino también elaborar una comparativa con el resto de los grupos, el año escolar correspondiente y el turno en general, y con los grupos que formaron parte de la muestra de la Encuesta obtenida en el turno vespertino.

De tal forma, la sistematización elaborada por la asociación de las Encuestas aplicadas se realizó en función de la totalidad de estudiantes por grupo, lo cual explica que los resultados en comparativa con otros grupos se encuentren ponderados y no presentados únicamente de forma absoluta. Asimismo, esto es indicativo de que, si bien otros grupos pueden manifestar mayores situaciones de vulnerabilidad en algunos bloques de la EMVSEA o bien, se puedan encontrar a estudiantes cuyo grado de vulnerabilidad sea mayor que el de los grupos identificados, se considera el total del indicador de vulnerabilidad explicado en la nota metodológica del presente documento.

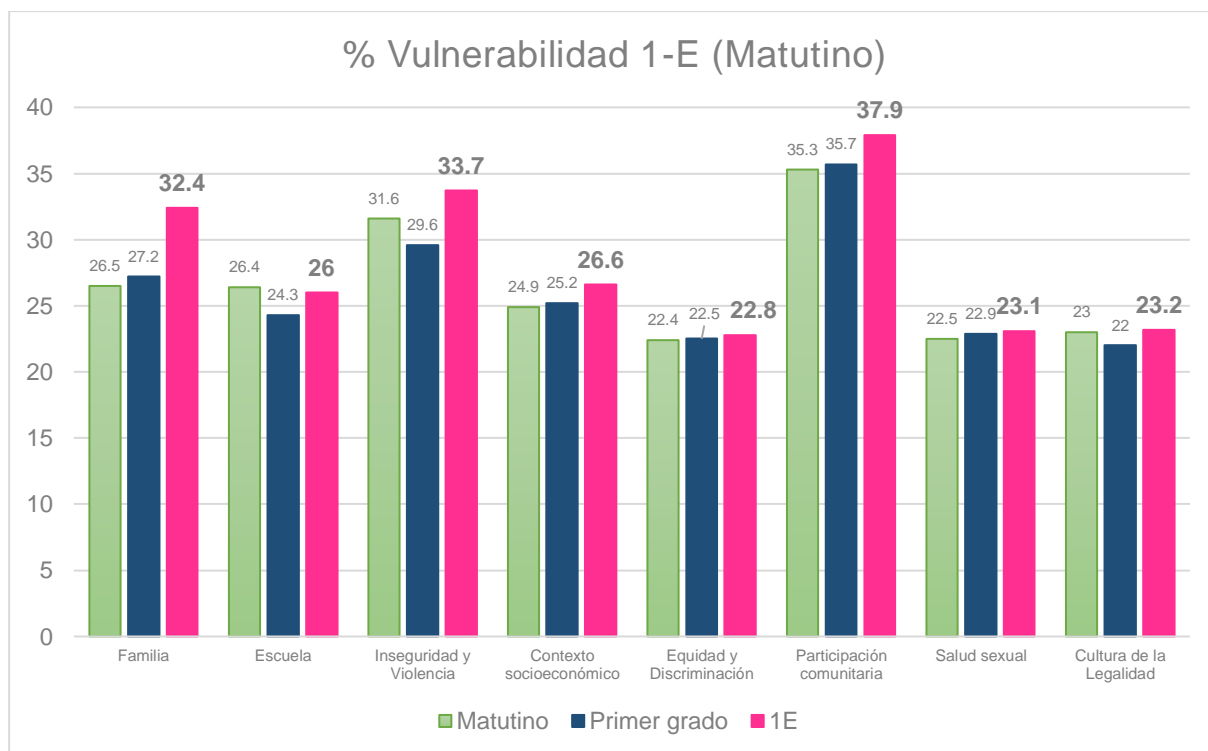
Así, la asociación identificó a los grupos **1-E**, **2-A** y **3-C** del turno matutino por manifestar un mayor nivel de vulnerabilidad entre sus estudiantes en comparación con el resto de grupos en cada año escolar.

Para el caso del **grupo 1-E**, integrado por 40 estudiantes, repartidos equitativamente entre hombres y mujeres, con un promedio de edad de 11.7 años y en el que 38 de ellas/os indicaron no pertenecer a ningún grupo indígena (2 no respondieron ante dicho reactivo), el grado de vulnerabilidad hallado fue de **27**, ubicándose en el rango

moderado, esto es, 9 décimas porcentuales por encima del promedio en el turno matutino y 1.8 puntos porcentuales superior al Primer grado en su conjunto.

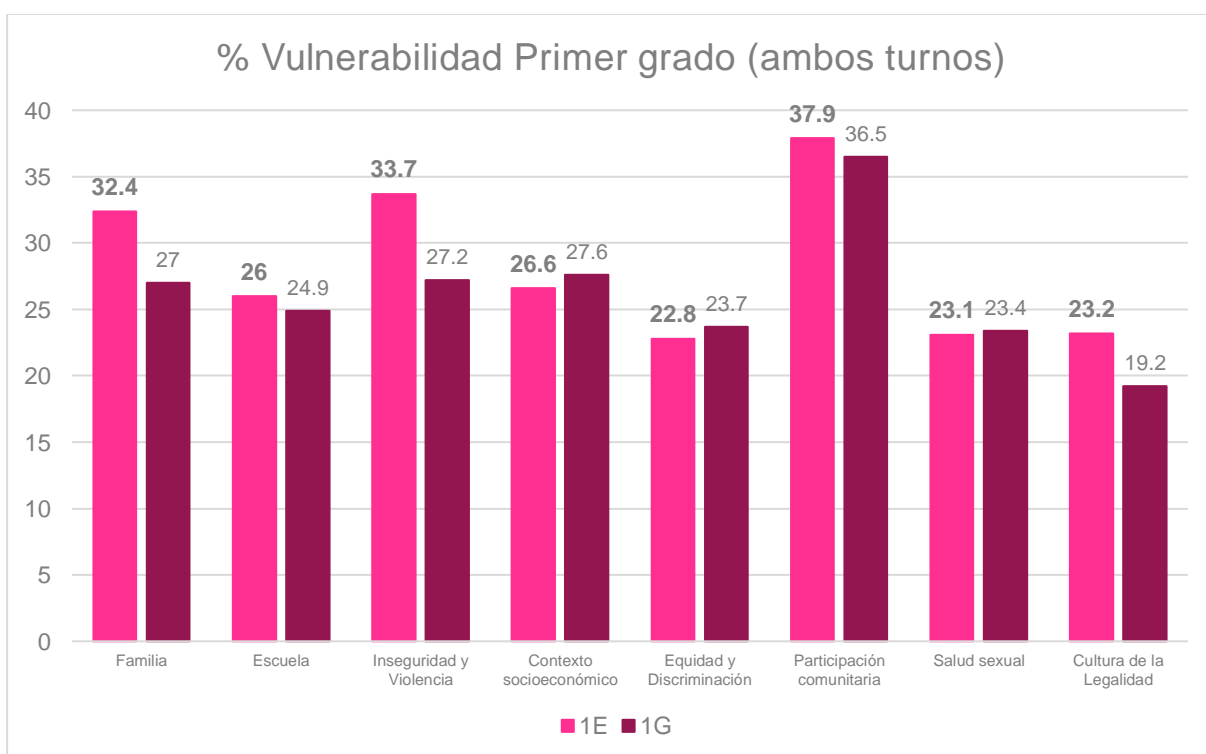
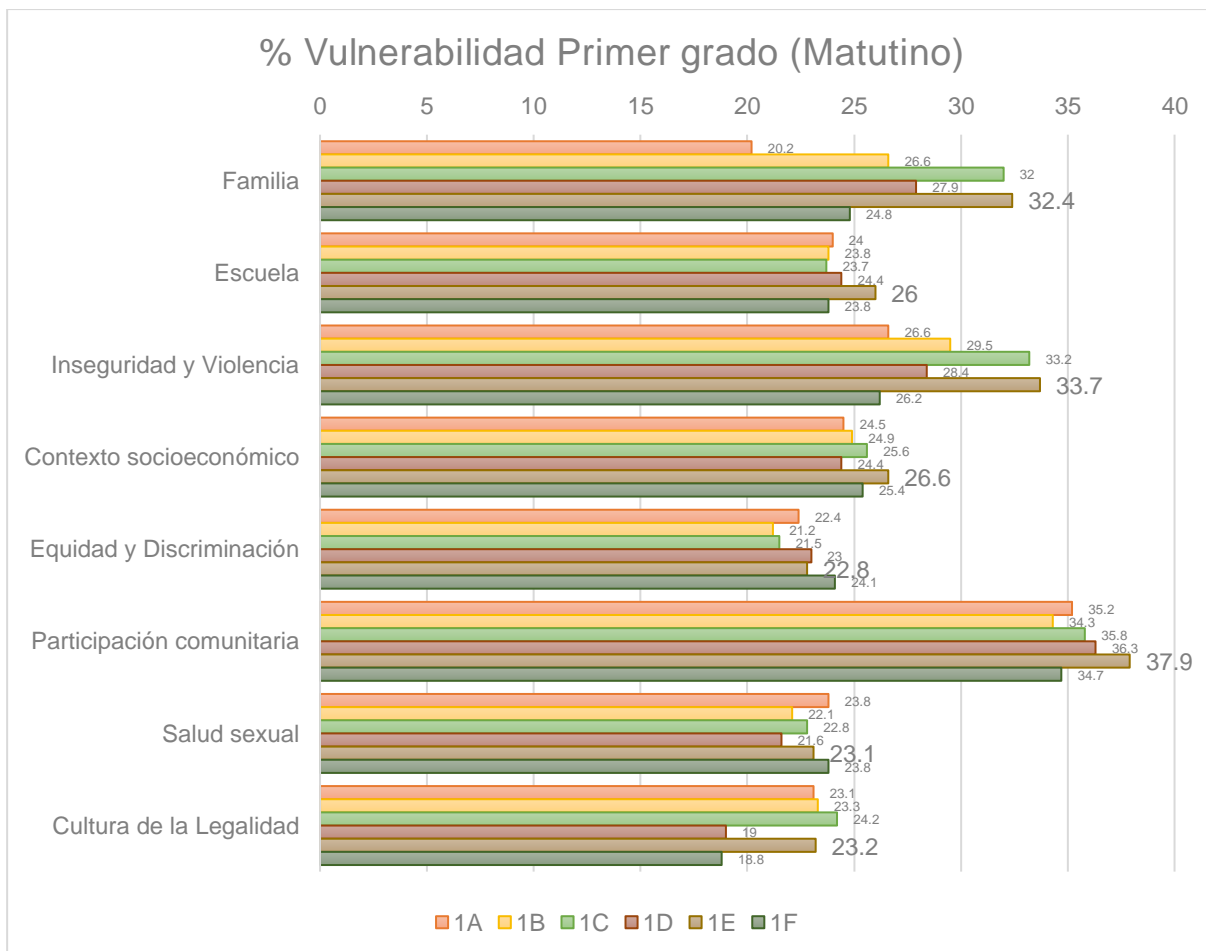


Si bien la vulnerabilidad identificada en el 1-E siguió la tendencia encontrada para el turno matutino y el Primer año en lo relativo a los bloques que integraron a la EMVSEA, los cuales evidenciaron mayores situaciones de vulnerabilidad en torno a la participación comunitaria además de las percepciones sobre inseguridad y violencia, no deja de destacar que el ámbito familiar también sobresalió en el grupo identificado, lo cual pone de manifiesto la relación entre la vulnerabilidad y la descomposición/ruptura del hogar. Asimismo, es de resaltar que, en cada uno de los bloques de la Encuesta, el grupo 1-E mantuvo niveles de vulnerabilidad mayores a los del turno matutino y el Primer grado en general, con la excepción del rubro escolar, aunque la diferencia con los resultados generales no es significativa.

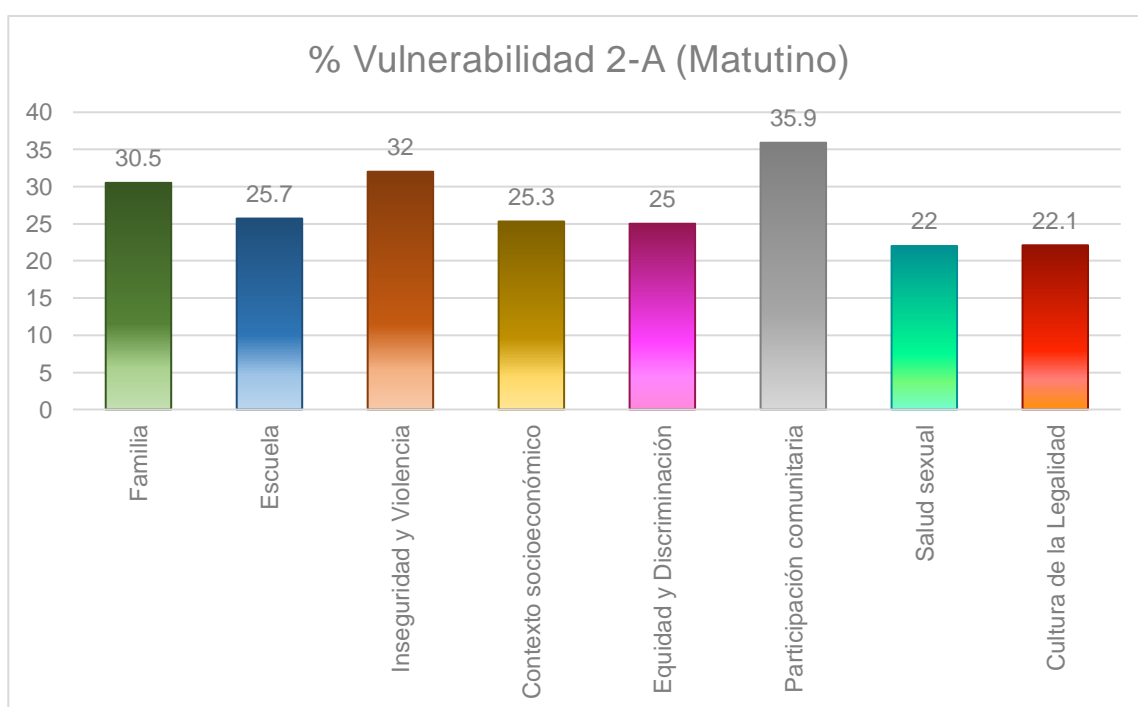


Al realizar el análisis comparativo entre los restantes 5 grupos de Primer grado del turno matutino, se pone de manifiesto que el 1-E, es el que presenta mayores índices de vulnerabilidad en 5 de los 8 bloques que integraron la Encuesta: familia, escuela, inseguridad y violencia, contexto socioeconómico y participación comunitaria. Únicamente fue superado por el grupo 1-D en el ámbito relativo a la equidad y la discriminación, por los grupos 1-A y 1-F en lo concerniente a la salud sexual, y por el 1-B y 1-C en el bloque sobre Cultura de la Legalidad.

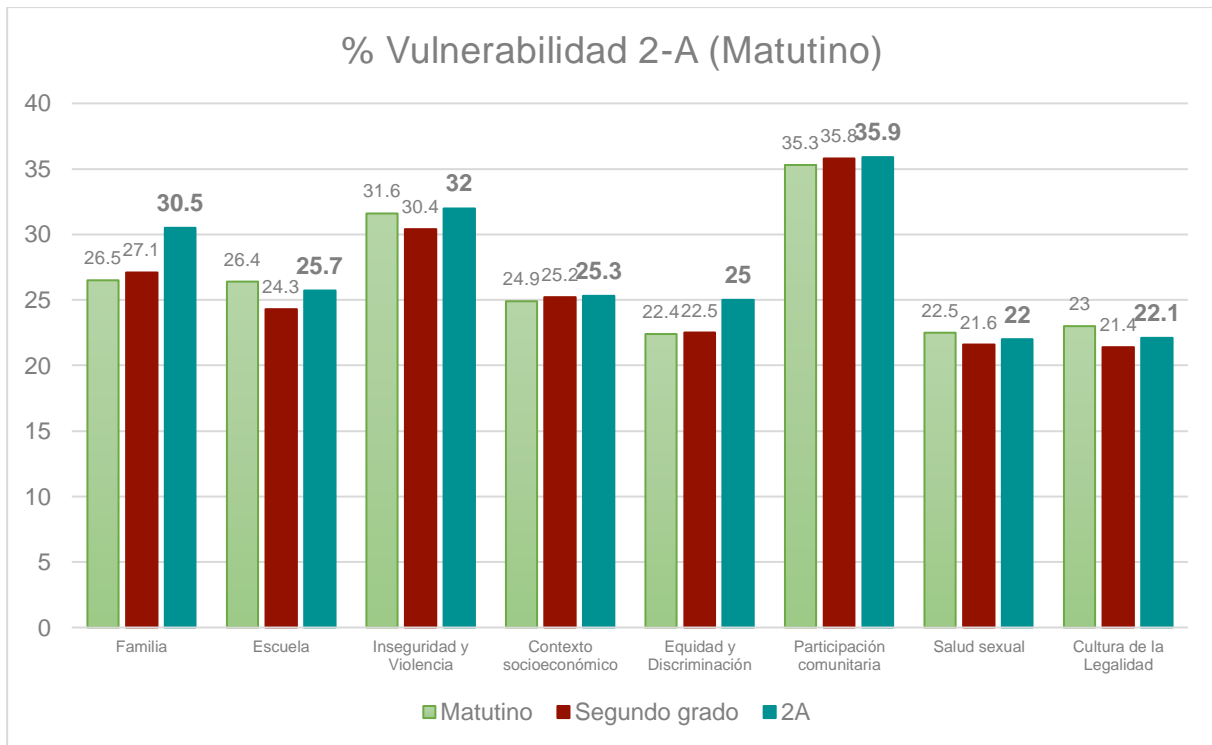
Finalmente, este patrón se repite al comparar al 1-E con el grupo muestra del turno vespertino (1-G), considerando que las/os estudiantes del turno matutino presentaron mayores índices de vulnerabilidad que sus compañeras/os de la tarde en 5 bloques, exceptuando el contexto socioeconómico, la equidad y discriminación, y la salud sexual. Esto además se refleja en el porcentaje total de vulnerabilidad entre ambos grupos: 27 en el 1-E y 25.6 en el 1-G, una diferencia de 1.4 puntos porcentuales que subraya el hecho de que, si bien existen mayores situaciones de vulnerabilidad en el turno vespertino, estas no son uniformes y encuentran particularidades.



En tanto, el grupo **2-A**, que cuenta 42 estudiantes (20 hombres y 22 mujeres) con un promedio de edad de 12.9 años y en el cual 36 de las/os jóvenes negaron pertenecer a algún grupo indígena (6 no respondieron la pregunta), alcanzó un grado de vulnerabilidad de **26.6** siendo entre los grupos identificados por la EMVSEA, el que obtuvo un menor porcentaje a pesar de que también se encontró dentro del rango de vulnerabilidad **moderada**. A pesar de ello, se encuentra por encima del promedio del turno matutino y del Segundo grado escolar por 5 décimas porcentuales y 1.3 puntos porcentuales, respectivamente.

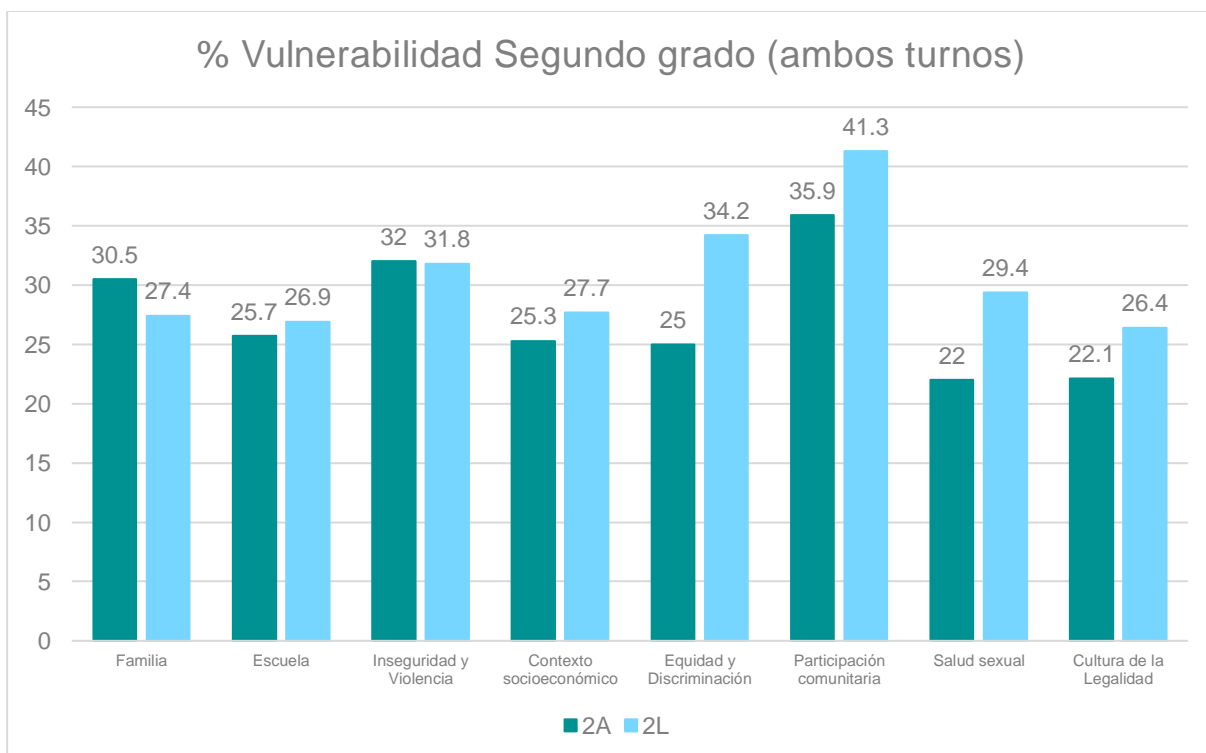
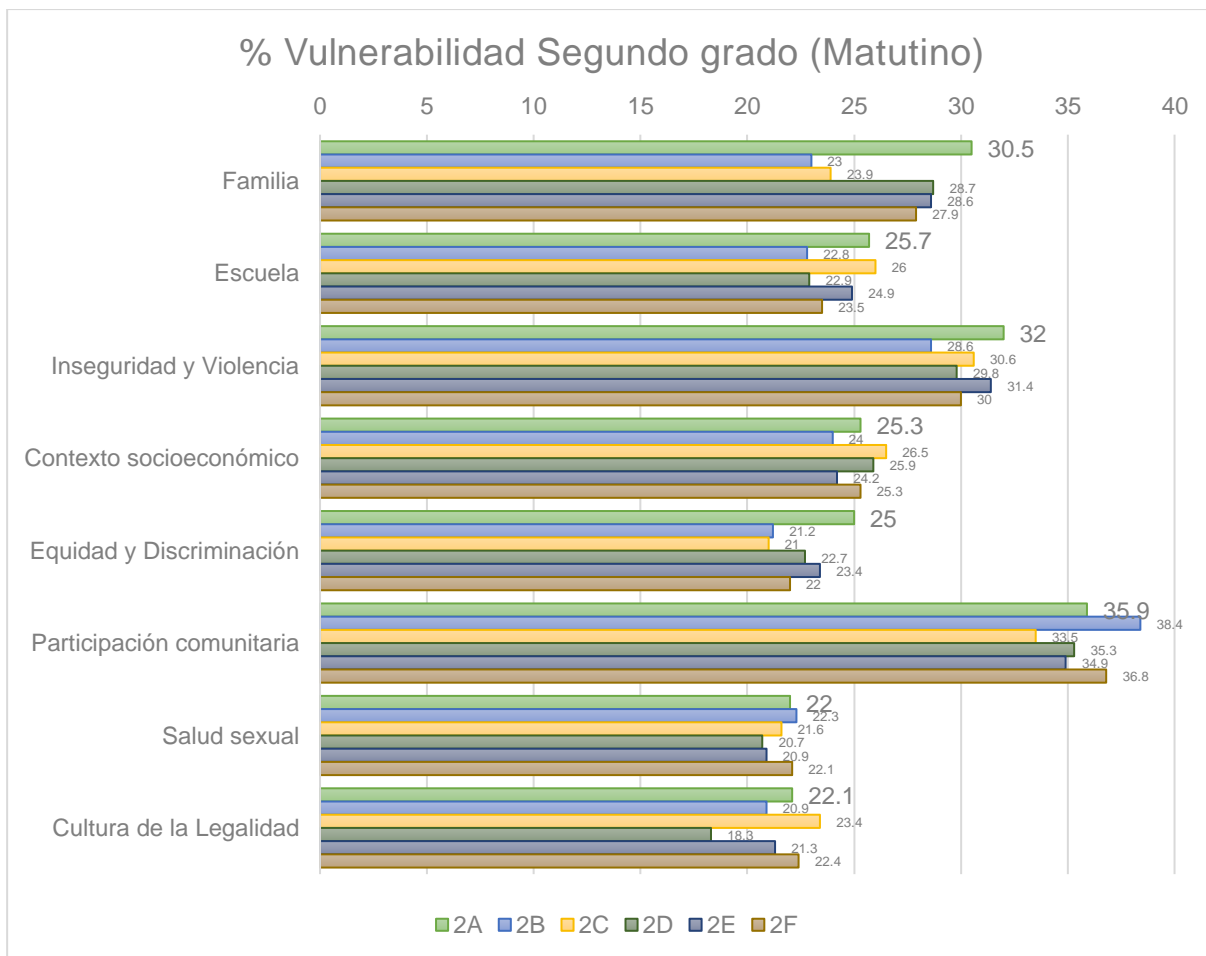


Como en el caso del 1-E, el grupo 2-A obtuvo porcentajes similares en torno a los bloques con mayores y menores grados de vulnerabilidad (salud sexual y Cultura de la Legalidad). Con respecto a los primeros, además de la participación comunitaria y las percepciones sobre inseguridad y violencia, destacan con considerables situaciones de vulnerabilidad el ámbito familiar y la equidad y discriminación, particularmente al analizar estas con respecto al promedio del turno matutino y los segundos grados, considerando que existe una brecha de casi 3 puntos porcentuales, mayor en el 2-A, por lo que se consideran áreas que ameritan ser atendidas.

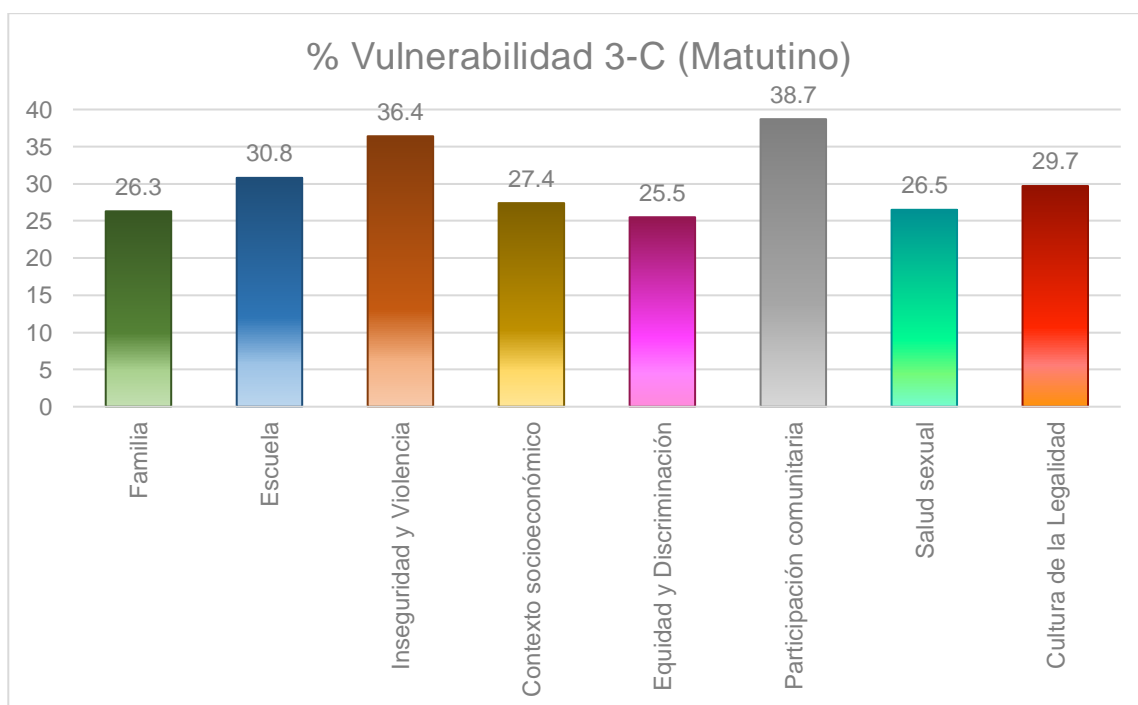


En comparativa con el resto de grupos del Segundo grado del turno matutino, el 2-A encabezó los grados de vulnerabilidad en tres bloques (familia, inseguridad y violencia, y equidad y discriminación), en tanto que el grupo 2-C lo hizo también en tres bloques (escuela, contexto socioeconómico y Cultura de la Legalidad), mientras que el 2-B encabezó los rubros sobre participación comunitaria y salud sexual. De hecho, en 4 de estos últimos 5 ámbitos, el 2-A ni siquiera obtuvo segundo porcentaje más elevado. Sin embargo, el ámbito familiar en el 2-A marcó la diferencia al colocarse como el rubro con mayor diferencia con respecto al resto de los grupos.

Finalmente, conviene resaltar que, al analizar comparativamente al 2-A con el grupo muestra del turno vespertino (2-L), sí se presentó una brecha bastante significativa en relación a la vulnerabilidad entre turnos. Esto se traduce en que, si bien el grupo del matutino superó al vespertino en 2 bloques (familia e inseguridad y violencia), el 2-L manifestó situaciones de vulnerabilidad mucho más evidentes en rubros con diferencias mayores a 5 puntos porcentuales, superando al 2-A en 3.4 porcentuales en el porcentaje total de vulnerabilidad.

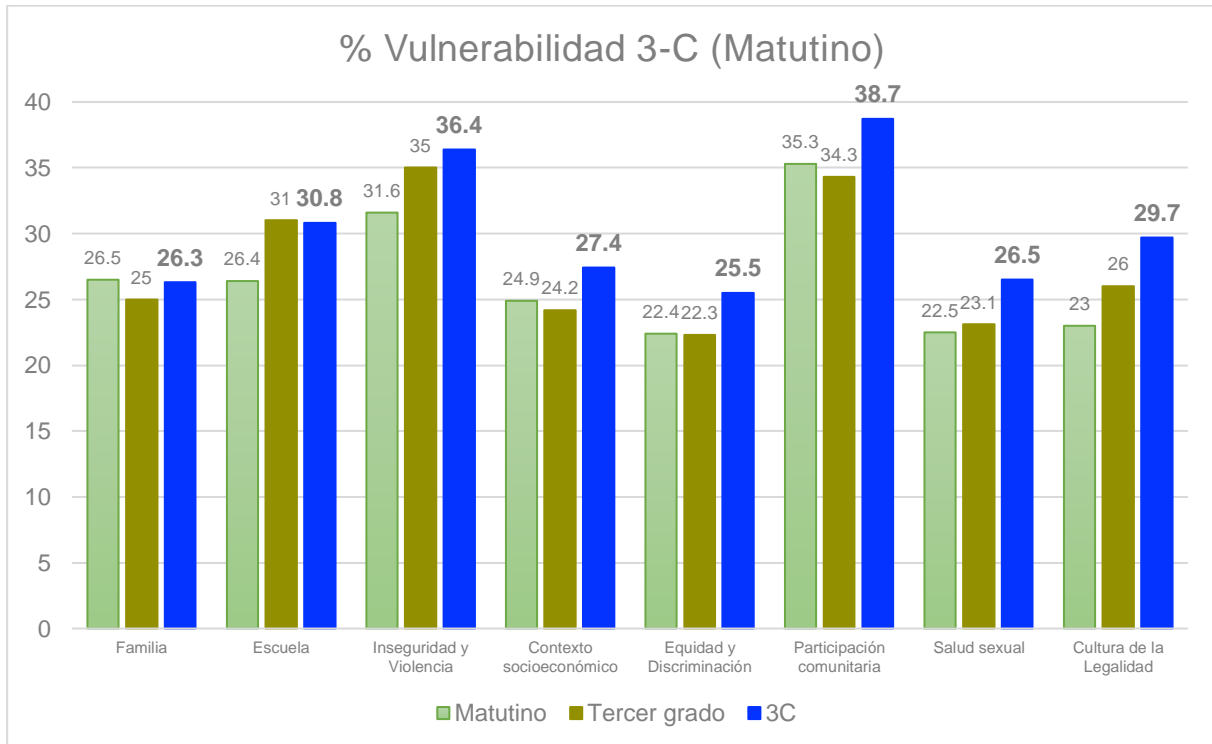


El grupo identificado en el Tercer grado de la Secundaria Cuautli, fue el **3-C** que contabilizó a 37 estudiantes, 19 hombres y 17 mujeres (además de 1 joven que no respondió su sexo), cuya edad en promedio fueron 13.8 años y entre los cuales, ningún estudiante se identificó como parte de un grupo indígena (4 de ellas/os no lo afirmó ni lo negó), y en el cual, los resultados de la EMVSEA arrojaron el mayor grado de vulnerabilidad no solamente para el tercer año escolar, sino también para la totalidad de los grupos en el turno matutino, alcanzando un porcentaje de **29.7**, es decir, en el rango **moderado**. De esta forma, el 3-C superó al promedio del Tercer grado escolar en 1.8 puntos porcentuales, y al turno matutino en más de 3 puntos.



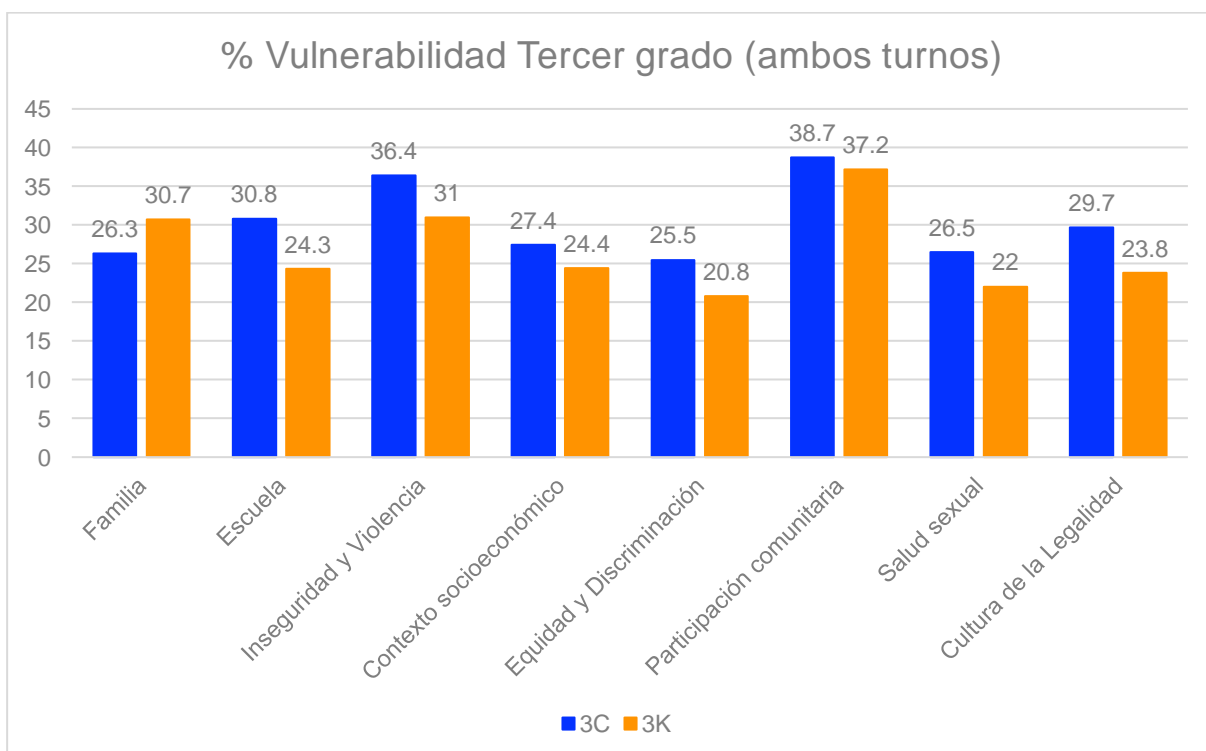
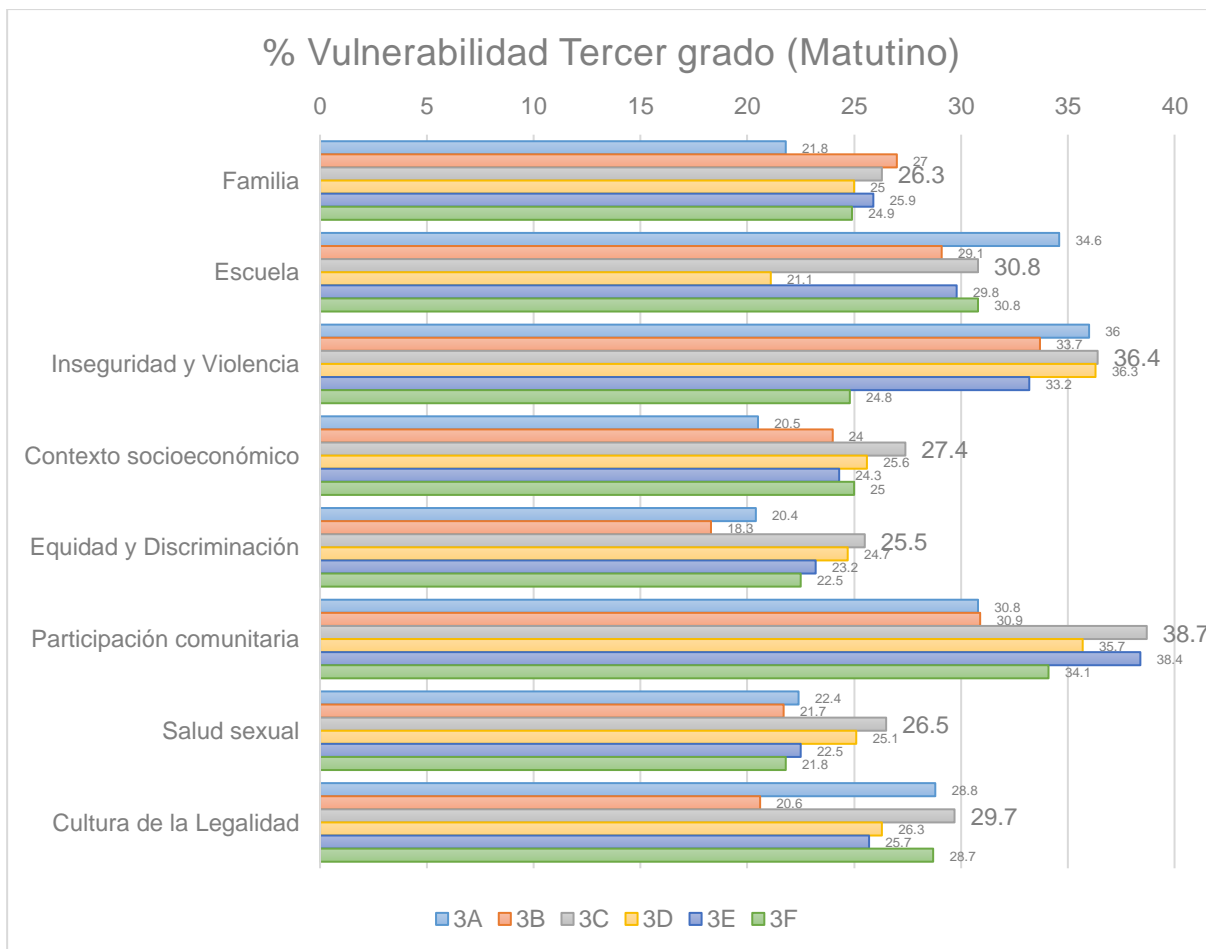
El 3-C continuó con la tendencia de mayor vulnerabilidad en los bloques correspondientes a la participación comunitaria y las percepciones sobre inseguridad y violencia, aunque también destacó el rubro sobre Cultura de la Legalidad. Por otra parte, es de resaltar que las áreas con menor vulnerabilidad (equidad y discriminación y familia) tuvieron porcentajes de vulnerabilidad mayores al 25% cuando, en el resto de los grupos y en el promedio del turno y los años escolares, los bloques con menor vulnerabilidad oscilan entre el 22 y 23%. A pesar de ello, el 3-C estuvo por debajo del

promedio de vulnerabilidad del turno matutino en el ámbito familiar, y del promedio del Tercer grado escolar en lo relativo al ámbito escolar.



El grupo 3-C lideró el mayor porcentaje de vulnerabilidad en cada uno de los bloques que integraron la EMVSEA, con excepción del concerniente al ámbito familiar (el mayor índice lo obtuvo el 3-B) y el rubro escolar (liderado por el 3-A). En este sentido, la mayor brecha entre el grupo identificado y el resto de estudiantes del Tercer grado escolar se localizó en el ámbito socioeconómico, en lo relativo a equidad y discriminación, así como en el bloque sobre salud sexual.

Asimismo, y dando cierre al análisis comparativo, el 3-C obtuvo mayor grado de vulnerabilidad en todos los bloques de la Encuesta con relación al grupo muestra de la tarde (3-K), inclusive presentando brechas de 4 puntos porcentuales o más en distintos rubros, con excepción del ámbito familiar el cual se considera como la mayor fortaleza dentro de las/os estudiantes del grupo de tercer año en la mañana y el cual fue el único en el que el 3-K superó al 3-C.



Conclusiones del diagnóstico:

- La Secundaria Cuautli muestra un grado de vulnerabilidad moderado. Esto, a pesar de que el plantel y las/os estudiantes se enfrentan cotidianamente al contexto generalizado de inseguridad y violencia presente en Cuautla y Morelos, da muestra de las acciones positivas implementadas por la Dirección del plantel, las cuales han conseguido crear un clima de armonía entre alumnas/os, docentes y personal administrativo, así como con padres/madres de familia.
- A pesar de lo anterior, resta mucho trabajo por hacer en la Secundaria Cuautli. Particularmente en lo relacionado a la participación comunitaria, la cual puede reflejar el entorno de inseguridad en el municipio de Cuautla. Es menester que la escuela, con el apoyo de padres/madres de familia incentive entre las/os estudiantes el sentido de comunidad y el interés por desarrollar acciones más allá de su hogar y escuela. Esto a través de la promoción de actividades artísticas y/o deportivas, integrando contenidos sobre lo valioso y presente de la herencia cultural de los pueblos indígenas, especialmente los que habitan Cuautla y el estado de Morelos, y desarrollando valores ciudadanos entre las/os alumnas/os.
- Otro aspecto que puede ser un foco de preocupación para las/os estudiantes de la Secundaria Cuautli es el relacionado a las percepciones sobre inseguridad y delincuencia. El plantel y la comunidad escolar no son ajenos a la realidad de Cuautla, Morelos y México, y algunas de las actividades que ha emprendido la acción del plantel como la constante comunicación y participación de las Direcciones de seguridad local y estatal, o el establecimiento de circuito cerrado en las instalaciones, han apuntalado el ambiente de seguridad entre estudiantes y docentes. Sin embargo, un ámbito que es necesario reforzar es el de los esfuerzos comunitarios y las redes entre estudiantes para mantenerse a salvo, así como en la instrumentación de medidas, consejos y protocolos ante situaciones de violencia y delincuencia de las que sean víctimas y/o victimarios en el ámbito escolar y familiar.

- Los resultados de la EMVSEA evidenciaron un notorio incremento en las situaciones de vulnerabilidad entre las/os estudiantes del tercer año de estudios, inclusive en ámbitos que no se manifestaron entre los grupos de primero y segundo como el escolar y el relacionado a la Cultura de la Legalidad. En este sentido, el análisis de la información arrojada por la Encuesta muestra que esto refleja una mayor preocupación de las/os estudiantes que terminarán la educación básica y que se integrarán al nivel medio superior o al mundo laboral, por su desarrollo académico y por las oportunidades para su crecimiento personal y profesional ante un contexto en el que los espacios para las/os jóvenes se reducen o no cumplen con sus expectativas, generando entre ellos un sentimiento de desasosiego. Fomentar los programas de orientación vocacional y la atención de las tutorías con las/os profesoras/es encargados es una labor fundamental con las/os jóvenes que viven su último año en la Secundaria.
- La muestra obtenida en el turno vespertino junto a los testimonios de docentes y personal administrativo de la Secundaria Cuautli, confirmó que las/os estudiantes que acuden al plantel en la tarde se enfrentan, en general, a mayores situaciones de vulnerabilidad que sus compañeras/os de la mañana. No obstante, al destacar a los grupos identificados en el turno matutino por haber obtenido mayor grado de vulnerabilidad, y compararlos con los grupos encuestados del turno vespertino, se descubrió que esta afirmación encuentra particularidades y excepciones (los grupos de primer y tercer año de la mañana obtuvieron mayores índices de vulnerabilidad que sus contrapartes en la tarde), lo que amerita la implementación de la EMVSEA al total de estudiantes en el turno vespertino, para así conocer las particularidades que deben ser atendidas por parte de las autoridades del plantel.
- A pesar de lo anterior, la mayor diferencia en el grado de vulnerabilidad entre turnos se manifiesta en que las mujeres y los hombres del turno vespertino superaron en 6 de los 8 bloques de la EMVSEA a sus compañeras/os del matutino. Además, es preciso anotar que los hombres de la mañana se encuentran en mayores situaciones de vulnerabilidad que las mujeres con la

excepción del ámbito relacionado a la inseguridad y violencia, tendencia que se repitió entre las/os estudiantes de la tarde. Ante un contexto de riesgo y violencia machista hacia las mujeres en el municipio, el estado y el país, el cual se traduce en feminicidios y en una AVG para Cuautla, es necesario que la Secundaria refuerce contenidos sobre igualdad de género entre sus estudiantes.